

Hugvísindasvið

Spænska

El lunfardo

Un argot bonarense que elevó su nivel lingüístico. Orgullo e idiosincracia argentina

Ritgerð til BA

María Helena Sarabia

Kt.: 0109662059

Háskóli Íslands

Hugvísindasvið

Spænska

El lunfardo

Un argot bonarense que elevó su nivel lingüístico.
Orgullo e idiosincracia argentina

Ritgerð til BA

María Helena Sarabia

Kt.: 0109662059

Leiðbeinandi: Erla Erlendsdóttir

September 2014

Índice

1.Introducción 1
2. Motivos de la emigración italiana hacia Argentina a finales del siglo XIX 2
3. Argentina como foco de atracción de inmigrantes 3
3.1 Situación histórico-social de Argentina a principios del siglo XIX 4
3.2 Lugares de origen de los inmigrantes italianos que llegaron a Argentina 5
4. El contacto de lenguas 6
4.1 El contacto de lenguas en Argentina y sus consecuencias 8
4.1.1 Cocoliche 8
4.1.2 El Lunfardo 10
5. El lunfardo: lengua, dialecto, argot o jerga 12
5.1 Lengua y dialecto según la teoría sociolingüística 12
5.1.1 Lengua o lenguaje 14
5.1.2 Argot o jerga 15
5.1.3 Connotación actual de la palabra lunfardo 18
5.1.4 La Academia Porteña del Lunfardo 20
5.1.5 José Gobello: creador de la Academia Porteña del Lunfardo 21
6. El lunfardo en el tango 21
7. El lunfardo en los sainetes 22
8. Aspectos lingüísticos del lunfardo 24
8.1 Léxico 25
8.2 Procedimientos semánticos usados para la creación de palabras 25
8.2.1 Creación de sentido o cambio de significado 26
8.2.2 Creaciones de sentido por restricción de significado 26
8.2.3 Creaciones de sentido por ampliación o extensión de significado 26
8.2.4 Creaciones de sentido por desplazamiento del significado 27
8.3 Creaciones de sentido por especialización con cambio de género 29
8.4 Procedimientos morfológicos usados para la creación de palabras 30
8.4.1 El verse 30
9. Conclusión 31
Bibliografía 32
Anexos 36
Creaciones de sentido por restricción de significado 36
Creaciones de sentido por ampliación o extensión de significado 36
(244-250) 37
Creaciones de sentido por desplazamiento del significado 37

En esta tesis se hablará del lunfardo, argot argentino que nació en los arrabales de Buenos Aires a mediados del siglo XIX gracias al contacto entre los diferentes dialectos italianos, así como del italiano estándar y el español hablado en Argentina. El trabajo abarca desde un análisis breve sobre la situación económica tanto de Italia como de Argentina de aquellos tiempos, hasta las consecuencias del contacto de estas lenguas y sus frutos: el tango, los sainetes y el lunfardo. Analiza también su condición de “habla del hampa” y cómo se expandió por toda Argentina llegando a ser hoy día una característica más del español hablado en el país. Cómo de ser lenguaje marginal alcanza el estado/grado de lengua respetable utilizada por todos los sectores y niveles de la sociedad argentina y motivo de unificación y orgullo nacional.

Í þessari ritgerð verður farið yfir sögu menningu tengda lunfardo slangrinu, sem á upphaf sitt í úthverfum Búenos Aíres um miðja nítjándu öld þegar argentínska spænskan blandaðist mismunandi ítölskum mállýskum, þar á meðal staðlaðri ítölsku. Ritgerðin fer stuttlega yfir fjárhagslega stöðu bæði Ítalíu og Argentínu á þessum tíma og fer svo yfir í að greina afleiðingar snertingar þessara tungumála svo sem, tangó, sainetes og lunfardo. Hún greinir einnig frá upphaflegu tengslum lunfardo við undirheima Buenos Aires og hvernig það þróaðist í það að verða eitt af því sem mest einkennir þá spænsku sem töluð er í Argentínu. Þá er rætt hvernig þetta tungumál sem var áður talað af millihluta landsmanna sem bjuggu á jaðri samfélagsins hefur þróast í að verða tungumál sem talað er með stolti af öllum landmönnum, það nýtur virðingar og sameinar þjóðfélagið.

1. Introducción

El nacimiento de una lengua es un tema fascinante porque en ella no interviene sólo la lingüística, sino que es un recorrido por la historia humana, estudio de culturas, de sociología, psicología y en fin de todas las ciencias que estudian al ser humano como ser comunicativo, social, imaginativo y en constante desarrollo. Precisamente por esta característica de evolución constante las lenguas son y permanecen vivas a través de los cambios sociales e históricos que se dan día tras día. Y cuando dos lenguas se encuentran empieza a darse una transformación mental en sus hablantes que, motivados por el deseo de entender y ser entendidos, empiezan un proceso de adaptación y asimilación que da como fruto un nuevo, único, original y maravilloso idioma. Puede surgir una nueva lengua.

Se confirma la teoría innata de Chomsky y se reafirma en los descendientes de esos grupos creadores de tan maravilloso sistema de comunicación, con sus respectivos códigos, reglas y excepciones. Algo que surge sin tener que sentarse a estudiar, simplemente se da y evoluciona con el único propósito de poder comunicarse. También se confirma la teoría de Saussure, que explica que "toda lengua constituye un sistema, un conjunto de signos relacionados entre sí en el que cada unidad no existe de manera independiente sino que encuentra su identidad y su validez dentro del sistema de relación y oposición a los demás elementos del mismo" (Hualde, Olarrea y Escobar 2008: 4). En el nuevo sistema, las palabras y los signos usados tienen un significado diferente al que tenían en su idioma original; por extensión semántica se cambia el valor denotativo de los vocablos y el sistema nuevo decide la función de las voces nuevas.

El lunfardo, que se habla en Argentina, no es una excepción, aunque no se considera como lengua por carecer de una gramática propia como se discutirá en el capítulo 5. En este trabajo se intentará abarcar todos los aspectos del lunfardo de manera general empezando por su historia, cómo nace, los grupos sociales que lo originan y su relación con el tango y el sainete. Así mismo se hablará más adelante sobre su definición lingüística, dando ejemplos sobre su léxico y morfología, y terminando con la situación actual en la que se representa. Se pretende de esta manera lograr una visión general de este lenguaje extraordinario que ha enriquecido al español desde el momento en que se engendró hasta nuestros días, y de esta manera poder responder a las preguntas principales de este trabajo ¿es el lunfardo un argot o no? y ¿qué representa hoy día para los argentinos?

Este trabajo fue inspirado por mi profesora y asesora Erla Erlendsdóttir, quien logró contagiarme con su entusiasmo por el origen de los idiomas y todo lo relacionado a la

lingüística y me abrió las puertas a un mundo mágico. Sin ella esta tesis nunca se hubiese escrito y por ello le estoy inmensamente agradecida.

2. Motivos de la emigración italiana hacia Argentina a finales del siglo XIX

Es imprescindible analizar el aspecto histórico que provocó la migración europea hacia las Américas durante el siglo XIX, especialmente la de Italia hacia Argentina, porque es precisamente con el contacto entre esas dos culturas donde comienza la historia del lunfardo.

En este capítulo se analizaran las causas del por qué tantos italianos abandonaron su país y se arriesgaron a hacer un viaje marítimo de miles de kilómetros para asentarse en un nuevo continente. Khatchiklan y Murray, en su trabajo titulado *La inmigración italiana a Mar del Plata* (s.f.) informan que durante el período comprendido entre 1880 y 1929 emigraron 16.986.924 italianos hacia los Estados Unidos, Brasil y Argentina por causas políticas como, por ejemplo, las luchas internas para la unificación y creación del reino de Italia, que mantuvieron regiones italianas en estado de guerra, y también por causas económicas, ya que la revolución industrial llegó muy tarde a Italia. La sociedad rural no había evolucionado mucho desde la Edad Media y trabajaba la tierra con instrumentos primitivos que no permitían producir suficiente para que el campesinado pudiera salir de la pobreza. Además los terrenos de cultivos no eran suficientes para la cantidad de campesinos que había, pues la tierra era propiedad de los llamados terratenientes, la burguesía rural que no la trabajaba ni vivía en ella. Italia estaba industrializada en el norte pero era rural en el sur y no había trabajo para todos. Y, para rematar la situación, los campesinos que cultivaban la vid en grandes territorios se vieron dramáticamente afectados porque Francia, el mayor comprador, se retiró del mercado y esto conllevó a una gran depresión. Esto produjo emigración interna, pero la vida de los campesinos en las ciudades no mejoraba su condición ya que los que lograban conseguir un trabajo tenían que vivir sin sus familias, hacinados en condiciones infrahumanas. Es por eso que emigrar al exterior era la única esperanza, tal como indican Khatchiklan y Murrey:

> Los más afortunados emprendían la aventura con su grupo familiar, mientras que la mayoría eran hombres solos que confiaban en enviar a sus seres queridos partes de sus ingresos, mientras ahorraban para poder traerlos a su lado. Podemos señalar marginalmente que las remesas que giraban los inmigrantes desde América constituyó durante mucho tiempo un rubro importante en la balanza de pagos de Italia. Por fin, digamos que los más optimistas confiaban en realizar una rápida fortuna (hacer la América) y regresar exitosos a su tierra natal (Khatchiklan y Murrey, s.f.: 35).

Los países americanos que absorbieron la masiva inmigración italiana durante el siglo XIX fueron Estados Unidos, Argentina, Brasil y Uruguay, pero a partir de 1902, en los Estados

Unidos entraron en vigor leyes de selección de inmigrantes que no favorecían a los italianos, especialmente durante la década de 1920 y 1930. Así que ellos emigraron otra vez a Sudamérica. Fernando Devoto escribe en su libro *Historia de los italianos en Argentina,* que la inmigración italiana creció impresionantemente entre 1879 y 1888, años en los cuales llegaron a Argentina más de 400 mil italianos, la mayoría provenientes de las áreas rurales del Piamonte y Lombardía. Devoto escribe que:

> Hacia 1861 el Piamonte y la Lombardía presentaban las características ambiguas propias de las áreas en vías de transformación. Su situación distaba tanto de las zonas ya industrializadas del continente europeo […], la tasa de analfabetismo de los varones de 25 años o más era, en el momento de la unidad de Italia, del 47% de la población en Piamonte y del 54% en Lombardía, […] y una media de todo el reino de 72% (Devoto 2008:109).

Esta zona italiana empezó a cultivar grandes terrenos de viñedos para la exportación a Francia, pero en 1887 ésta rompió las relaciones comerciales con Italia con la consecuencia inevitable de la pérdida de la producción y del capital invertido en ellas. Devoto menciona al economista Gino Luzzatto, quien considera esos años como "los más negros de la economía italiana" (113). Ahora queda claro que la situación económica italiana del siglo XIX obligó a muchos italianos a salir de su país; pero es interesante preguntarse ¿por qué escogieron a Argentina, entre todos los países americanos, como país de esperanzas para una mejor vida?

3. Argentina como foco de atracción de inmigrantes

Argentina fue en la época colonial un país de grandes llanuras despobladas donde pastaba libremente el ganado. En 1800, Buenos Aires, según Khatchiklan y Murray, "era sólo una aldea con escasos 28.250 habitantes, de los cuales 4.750 eran esclavos y 2.258 extranjeros" (Khatchiklan y Murray s.f.: 38). Los primeros gobiernos argentinos fomentaron la inmigración para poblar el territorio, y desde 1810 se le abrieron las puertas a los extranjeros provenientes de países que no estaban en conflicto con Argentina. En 1824 "se creó la primera "comisión de inmigración", encargada de atraer e incluso contratar trabajadores y artesanos de toda Europa" (ibíd.). La Constitución Nacional de Argentina se consolidó en el año 1853 después de años de luchas internas y desordenes políticos. El artículo 20 declara que "los extranjeros gozan en el territorio de La Nación de todos los derechos civiles del ciudadano; pueden ejercer su industria, comercio y profesión; poseer bienes raíces, comprarlos y enajenarlos; […]" y según el artículo 25 "el gobierno nacional fomentará la inmigración europea y no podrá, restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada

en el territorio argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias e introducir y enseñar las ciencias y las artes […]” (http://www.constitution.org/cons/argentin.htm).

Devoto (2008) afirma que Argentina ofrecía muchísimas oportunidades. Las crisis económicas de 1875 y 1890 enmarcan un período de grandes cambios para el país y los residentes italianos. El país alcanza la unificación política con la conformación del orden conservador, sistema político nacional, elitista y estable. La ocupación de los territorios indígenas con la llamada “conquista del desierto” para el cultivo de millones de hectáreas y las innovaciones técnicas, como los frigoríficos, hicieron posible la exportación de carne vacuna en vez del tasajo (pedazo de carne seco y salado, o acecinado para que se conserve). Esto influye en el crecimiento de las vías férreas como necesidad de transporte del comercio interno que, a su vez, influyó en la decadencia del eje fluvial, controlado por los genoveses. Pero durante las crisis se redujeron las obras públicas y con ellas la necesidad de mano de obra, así que lo mencionado junto con la devaluación del peso frenaron la inmigración.

> En 1889, en ese solo año, alcanzaría la asombrosa cifra de ochenta y 9.000 personas entradas […] Era el producto de las muchísimas oportunidades que volvían a existir en Argentina, tanto en la ciudad como en las campañas, y de la situación de malestar existente en las áreas rurales en el norte de Italia (Devoto 2008: 103).

3.1 Situación histórico-social de Argentina a principios del siglo XIX

Hacia 1855 Buenos Aires se transformaba rápidamente. Los extranjeros continuaron siendo el 36% de la población, de los cuales los italianos constituían el grupo más numeroso: “eran el 11% de la población total y el 31% de la población extranjera, con una considerable diferencia respecto de los restantes grupos nacionales que seguían en orden de importancia: los franceses que eran el 7% de la población total y los españoles que eran el 6% de la misma” (Devoto 2008: 95).

Los italianos estaban dispersos por todos los barrios de Buenos Aires y trabajaban en todas las áreas económicas debido a su gran número y también a que la inmigración en la ciudad fue temprana, lo que facilitó su adaptación. El barrio La Boca en Buenos Aires se encontraba en el punto de encuentro de un pequeño afluente con el Río de la Plata, de carácter marginal y lugar preferido de los inmigrantes por los bajos precios de los terrenos, y su posición privilegiada para actividades marítimas de menor escala, como la reparación de navíos pequeños. Debido a esto el barrió se convirtió en punto comercial y artesanal de actividades relacionadas con la navegación fluvial. Desafortunadamente, por ser zona baja sufría de seguidas inundaciones, lo que desvalorizaba las propiedades y ganó la fama de ser

un lugar insalubre debido a los malos olores que provenían del riachuelo que se había convertido en el basurero de los saladeros, es decir, los negocios que salaban carnes y pescados (99).

Otro punto importante era que ese barrio se hallaba aislado de las otras zonas del distrito debido a los extensos baldíos entre las zonas y de los caminos intransitables. Los italianos representaban el 42,5% de los habitantes del barrio y, tal como indica Devoto, fueron ellos quienes "consiguieron dominar con amplitud la vida económica y social de La Boca, contribuyendo a otorgarle esa fisonomía particular que tanto impresionó a los visitantes" (100). Según Devoto:

> La Boca fue en la percepción de sus contemporáneos el barrio italiano de Buenos Aires. Era la pequeña Italia, o para hablar con mayor exactitud, la pequeña Liguria del Río de la Plata, en cuyas calles argentinos, italianos y extranjeros de otras nacionalidades usaban como lengua básica de comunicación el dialecto genovés a finales del siglo pasado. Uso de un dialecto que reflejaba la culminación exitosa de un proceso de liderazgo territorial de parte de los ligures, proceso que se había iniciado en los años centrales del siglo XIX (101).

3.2 Lugares de origen de los inmigrantes italianos que llegaron a Argentina

Para los pequeños campesinos Argentina era muy atrayente porque tenía mucha tierra y se podía ejercer la misma labor agrícola con procedimientos semejantes. El Piamonte era una región agrícola, exportadora de arroz, cebada y vino. Los italianos que llegaron a Argentina procedían casi exclusivamente del triángulo noroccidental de Italia: Liguria, Piamonte y Lombardía, y representaban el 88% de casi todos los censados, según los datos de un *Censimento degli italiana all'estero* que data del año 1871 (56). Y hay datos que confirman que el 70% de los emigrantes de la ciudad de Verazze entre 1854 y 1863 se dirigieron al Río de la Plata. Desde allí 130 empresas navieras genovesas trabajaban en el comercio y el transporte de emigrantes en 1873 entre Italia y Argentina. Devoto (2008) lo expone de la siguiente manera:

> Mostraban asimismo que el destino platense aparecía una de las pocas áreas en las que los italianos tenían algunas ventajas comparativas en la nueva del comercio internacional impactado por la revolución de los transportes que trajeron consigo el vapor, el ferrocarril u obras que modificaban los circuitos con Oriente como la apertura del canal de Suez en 1869. Afrontar la creciente competencia internacional requería de ingentes capitales no disponibles en la península y por ello la ruta del Atlántico sur aparecía como uno de los pocos espacios en los que los peninsulares podían competir ventajosamente (Devoto 2008: 60).

Además del transporte, se hacía negocio con el envío de las remesas que los italianos mandaban a sus familiares y que podían cobrarse en las oficinas de las compañías marítimas

en Génova. Todo lo anterior originó un movimiento ideológico en favor a la migración, en el que participaban intelectuales y políticos a través de nuevos periódicos como *La Borsa* de Génova, o "desde instituciones como la Società Geográfica Italiana que promovían la emigración al Río de la Plata denigrando los otros destinos alternativos" (Devoto 2008: 60).

Devoto menciona al abogado y economista Jacopo Virgilio como uno de los intelectuales que mejor expresó la ideología "de las ventajas de las "colonias" comerciales pacíficas de italianos en el exterior" (61), como solución a la problemática de la superpoblación y la prosperidad de Italia. Virgilio compartía la opinión del destacado economista Francesco Ferrara, quien veía la emigración como un medio para usar la fuerza laboral que no tenía trabajo y que era ventajoso para las personas y la economía italiana. La migración fue mayoritariamente de varones entre los 20 y los 40 años, aunque también hubo familias.

Es claro que Italia estaba pasando por una crisis económica a mediados del siglo XIX y esa crisis afectó principalmente a los campesinos del norte de Italia. Es por eso que la gran mayoría de los italianos que emigran a Argentina provenían de esas regiones y escogen a Argentina como país prometedor, primero porque querían seguir cultivando la tierra y segundo porque conocían la labor de navegación por proceder de Génova. Es aquí donde comienza la historia del lunfardo: con el contacto de la cultura italiana especialmente la del norte de Italia, y la argentina. Se encuentran culturas e idiomas diferentes abriendo camino a procesos lingüísticos irrefrenables.

4. El contacto de lenguas

El contacto entre culturas y por consecuente de lenguas, se ha dado desde los principios de la humanidad. En un menor grado cuando la tecnología no estaba tan adelantada y las personas vivían en comunidades nómadas, muy distantes entre sí, y en mayor grado cuando los avances en el transporte permitieron la movilización masiva de personas, que alcanza su punto culminante durante el siglo XV con la expansión europea por toda América.

El contacto entre lenguas provoca una serie de fenómenos lingüísticos que puede tener como consecuencia el surgimiento de una nueva lengua, o puede dar lugar al fenómeno de préstamos o de cambios semánticos y morfológicos de una de las dos lenguas que han entrado en contacto. Arturo Berenguer se remonta al tiempo del latín romano hablado, el vulgar, el usado en la calle por el pueblo, conocido como el "sermo vulgaris", para demostrar que la lengua por su característica vital "continuó el ímpetu de su corriente múltiple y

diversa, cambiante, sujeto al cauce vario y tornadizo de los razonamientos, las pasiones o las emociones de aquella comunidad" (Berenguer 2005: 17).

Con esto pretende demostrar que la lengua hablada hace posible su misma evolución, porque se hace un organismo vivo a través de sus hablantes. Berenguer cita a Ramón Menéndez Pidal quien en las primeras páginas de su famoso *Manual de gramática histórica española*, se refiere al latín del ya desmembrado Imperio Romano, afirma que siguió hablándose: "Podemos decir que aún hoy día siguen hablándolo, cierto que deturpado, reelaborado, apenas reconocible en el fondo de la dulce cadencia galaico-portuguesa, la reciedumbre abierta y sonora del castellano, los matices del francés o el provenzal, la multiplicidad dialectal italiana o la acusada vocalización del rumano" (17).

Y es el latín del pueblo donde se asomaba lo que Berenguer define como un *mester de lunfardía*: voces de esclavos, prostitutas, perdularios enriquecidos, homosexuales y trapisondistas, que se pueden leer en textos que hoy día se consideran clásicos, en donde se encuentran términos callejeros y palabras de accesible vulgaridad, como el *Satiricón* y el *Peregrinatio ad loca santa*. El latín, la lengua madre cambia: "verbos contrahechos, declinaciones olvidadas, voces ingeridas por pueblos extraños y bárbaros −*bárbaro* era exactamente el que balbucía el latín− por sobre el tejido de la venerada y secular lengua del Lacio. Jerga de los más apartados arrabales de la Roma patricia e imperial" (18).

El castellano era uno de los varios dialectos que se hablaban en la península Ibérica que a su vez evolucionó gracias al uso que le daba el pueblo, las mujerzuelas, los mercaderes, los pícaros, los campesinos, los arrieros (19).

> Si, fue Alfonso X el sabio […] quien se permitió el alarde de oficializar esta jerga romance de juglares y copleros; de tirar por la borda el bajo latín oficialista para dar carta de nobleza a la lengua rústica, al *sermo vulgaris* de sus soldados y labriegos, de poner en castellano para los doctos acartonados que siempre los hubo y habrá, en plebeya germanía, tratados de ciencia y ordenamientos jurídicos (22).

Berenguer demuestra con claros ejemplos que cuando una lengua cambia lo hace por el poder del uso que el pueblo le da, el nivel lingüístico que hace sentir a una comunidad como única, que los hace sentir pertenecientes a un todo. La historia del latín le sirve de base para demostrar que lo que una vez fue considerado vulgar y de bajo estrato, con el tiempo se volvió estándar y terminó siendo aceptado como lengua correcta y hasta aristocrática. El castellano triunfante deja de ser un "*lunfardo*" y se dignifica. Berenguer compara la evolución de las lenguas con el proceso biológico conocido como cariocinesis, o el proceso de división de organismos monocelulares al llegar a su etapa adulta, cuando se parten en dos fragmentos semejantes pero independientes:

> Por una parte la lengua adquiere estoraque y prosapia, en cierto modo se acendra, pero se endurece; por la otra, sigue una vida vagabunda, al margen de la ley, por cuyas fronteras sin aduanas se entrometen vocablos exóticos, creaciones de la fantasía popular, readaptación de voces cultas, metátesis, anagramas, de todo cuanto la otra, la aristocrática, la pura, la académica, repudia y condena (22).

El castellano se convirtió en la lengua oficial de la España de los Reyes Católicos y pasa a llamarse español por ser la lengua unificadora de España, la lengua que los conquistadores usaron en el Nuevo Mundo.

En el próximo capítulo se hablará precisamente sobre los cambios que el español de Buenos Aires sufre cuando se encuentra con el italiano estándar y sus diferentes dialectos, especialmente el genovés, dando como fruto dos fenómenos lingüísticos originales: el cocoliche y el lunfardo.

4.1 El contacto de lenguas en Argentina y sus consecuencias

A la pampa Argentina llegan italianos en grandes grupos de inmigrantes y son ellos quienes ejercen un papel muy importante en el influjo lingüístico en el español de Argentina. En el próximo capítulo se tratará de manera informativa el origen del cocoliche pero no se analizará en profundidad este lenguaje porque este tema por sí mismo es material para un trabajo aparte.

4.1.1 Cocoliche

Cocoliche es un fenómeno lingüístico que nace en Buenos Aires a mediados del siglo XIX por el contacto entre el italiano estándar y los dialectos, que llegaron con los inmigrantes italianos a Argentina, y el español que se habalaba en el país. El cocoliche nació y vivió sólo por una generación y luego murió, pero quedó inmortalizado en la literatura y escritos de sainetes. López Morales (2010: 329) presenta el cocoliche como una lengua de transición entre el español y el italiano. Una especie de pidgin que no llegó a ser lengua porque la inmigración italiana a Argentina disminuyó y los descendientes de los italianos aprendieron el español en las escuelas. Su uso decayó pero dejó un extenso vocabulario que pasó al lunfardo, otro fenómeno lingüístico que nació en Buenos Aires y cuyo nombre se formó bajo la palabra “lunfas” (“ladrones”).

Ulysse le Bihan relata la manera en que nace el cocoliche a través de la obra literaria de Eduardo Gutiérrez, *Juan Moreira*, considerado como uno de los textos más importantes de la literatura argentina, lleno de personajes que el autor usaba para atraer al público, entre ellos, el vasco, el gaucho y el cocoliche. “En sus memorias publicadas en 1930 bajo el título *Medio*

siglo de farándula, José Podestá cuenta cómo nació el personaje cómico cocoliche" (Le Biham 2011: 15).

A finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX llegaron a Argentina 3 millones de inmigrantes italianos en busca de una mejor vida. Entre ellos un nativo de Calabría llamado Antonio Cuccolicchio, quien consiguió trabajo como peón de limpieza y cuidado de los animales en el circo de los hermanos uruguayos José y Jerónimo Podestá. Él mezclaba las palabras italianas con las españolas para comunicarse, cosa común en Buenos Aires de aquella época. Celestino Patrey trabajaba como cómico de la misma compañía y durante una presentación imitó la manera de hablar de Cucculicchio y creó el personaje Cocoliche quien fue un éxito y atrajo al público porque los hacía reír a carcajadas. En palabras de Le Bihan:

> En sus memorias publicadas en 1930 bajo el título *Medio siglo de Farándula*, José Podestá cuenta cómo nació el personaje cómico Cocoliche. Podestá (1930:61-62) escribe un capítulo para explicar lo que es el fenómeno Cocoliche:
> […] *Por aquel tiempo había ingresado nuevamente a la compañía, sin puesto fijo, Celestino Petray, quien regresaba de Patagonia en la mayor pobreza. Patrey tenía una gran facilidad para imitar a los tanos acriollados, pero a pesar de sus tentativas anteriores para imponerse en el papel de gringo, no triunfó hasta que en una ocasión, sin aviso previo, se consiguió un caballo inútil para todo el trabajo; […] se presentó en la fiesta campestre de "Moreira" remedando el modo de hablar de los hermanos Cocoliche. Cuando Gerónimo vio a Celestino con aquel caballo y hablando en tal forma, dio un grito a lo indio y le dijo: ¡Adiós amigo Cocoliche! ¿Cómo le va? ¿De dónde sale tan empilchao? A lo que Petray respondió: ¡Vengue de la Patagonia co este pareciere macanudo, amique! No hay ni qué decir que aquello provocó una explosión de risa que duró largo rato […] "Me quiame Francisco Cocoliche, e songo creollo, gasta lo guste de la taba e la canilla de lo caracuse, amique, afficate la parata…. Y se contoneaba coquetonamente. ¡Quién iba a suponer que de aquel episodio improvisado saldría un vocablo nuevo para el léxico popular!* (15).

Este personaje alegró durante muchos años al público asistente y muchas de sus palabras pasaron a enriquecer el léxico lunfardo; se pueden mencionar palabras como *laburar* ('trabajar'), *mufa* ('fastidio') y *gambetear* ('esquivar'). Se usaba en el teatro popular y en los sainetes para hacer reír al público, al mismo tiempo que seguía usándose en las calles como medio de comunicación. Más adelante se hablará de los sainetes ya que sus textos se escribieron en cocoliche.

Desde el punto de vista lingüístico, se puede considerar el cocoliche como una lengua mixta de transición, en otras palabras, una lengua donde se presenta la interferencia lingüística (la estructura de una lengua que influye sobre otra, modificando las categorías gramaticales) y el préstamo lexical (la introducción de un nuevo elemento que se mantiene intacto en el sistema lingüístico existente que lo recibe). Pero el cocoliche no fue uno, existió una variedad por cada dialecto italiano. Como se mencionó en el capítulo 2 (pág. 6), el nivel de analfabetismo de los italianos que llegaron a Buenos Aires era muy alto, y no conocían el

italiano estándar. No se podían comunicar entre sí porque sus dialectos eran muy diferentes y es por eso que el cocoliche les sirvió de herramienta de comunicación. Factor que según Fontanella de Weinberg (1993) favoreció el desarrollo del cocoliche. Ella menciona al investigador italiano Giovani Meo Zilio, quien considera que el cocoliche no es un caso de pidgin ni de criollo ya que en éstos se presenta una simplificación marcada que los caracteriza, que el cocoliche no presenta, ya que el español y el italiano son muy similares morfológicamente. Meo Zilio señala también "que los criollos nacen a partir de lenguas mutuamente ininteligibles, mientras que el español y el italiano poseen un cierto grado de inteligibilidad; por último puntualiza que los criollos son adoptados por ambas partes, en cuanto que el cocoliche es un fenómeno exclusivo del hablante italiano en su adaptación al nuevo medio lingüístico" (De Weinberg 1993: 254).

Cuando los hijos de los inmigrantes italianos aprendieron el español, dejaron de usar el cocoliche para comunicarse entre sí, y el vocabulario cocoliche pasa a ser usado en el lunfardo, fenómeno lingüístico que nació también del contacto entre la cultura italiana y Argentina. En el próximo capítulo se explicará cómo nace el lunfardo, por qué tiene ese nombre y cuál es el significado que tiene en la actualidad.

4.1.2 El Lunfardo

El cocoliche lega su léxico a otra modalidad lingüística que se conoce como *lunfardo*, que nace también por el contacto entre los inmigrantes italianos y los argentinos que vivían en los alrededores de Buenos Aires a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Aballay (2005) explica que:

> Por una cuestión eminentemente social, se produce en Buenos Aires la confluencia por un lado de gente del interior y por otro el arribo del exterior con inmigrantes, en su mayoría italianos, que provocó una densidad demográfica inusual y la ciudad al no estar preparada en su estructura crea una serie de barrios aledaños con pobladores que utilizan una nueva lengua de contacto, el lunfardo, con una jerga característica (Aballay 2005: 100).

Información que es corroborada por Klee y Lynch (2009) cuando escriben: "Otro de los resultados del contacto entre el español y el italiano fue el lunfardo, un argot que se originó a partir de la segunda mitad del siglo XIX en los barrios pobres del Rio de la Plata, donde los inmigrantes italianos constituían un alto porcentaje de la población" (188-189).

4.1.2.1 Etimología del lunfardo

Ahora bien ¿de dónde sale esa palabra? ¿Cuál es su origen? Según Klee y Lynch *lunfardo* "significa ladrón y, por extensión, fue aplicada al lenguaje de los delincuentes; es decir, el lenguaje lunfardo era el lenguaje de los ladrones" (Klee y Lynch 2009: 189).

Conde menciona al profesor Amaro Villanueva, quien afirma que el origen de la palabra lunfardo, proviene de la voz corrupta de un vocablo romanesco que significa 'ladrón'; *lombardo* y del verbo derivado *lombardare* que significa robar, y que evolucionó *lombardo>lumbardo >lunfardo.* Pudo confirmar su conjetura a través del texto de una novela escrita en 1886, *Los amores de Giacumina,* donde se hace referencia a un *lumbardo* en forma de gentilicio, proveniente de Lombardía y, se pregunta ¿cómo este gentilicio pudo llegar a equivaler ladrón? "Villanueva se remite entonces a un sustantivo francés medieval, *lombart* – y su variante *lumbart*−, que significaba 'prestamista', 'usurero'; en virtud de que los que ejercieron en Francia este negocio eran de origen lombardo" (Conde 2011: 45). Pero Conde piensa que no era necesario remitirse al francés porque el término *lombardo* lo utiliza Bocaccio con el sentido de 'usurero' en el primer cuento de la Jornada Primera del *Decamerón* en 1353 y piensa que de ahí pudo haber pasado a la connotación de ladrón "ya que, en el imaginario popular, quienes se dedican al negocio de la usura son considerados –y con razón– verdaderos ladrones" (46). Sin embargo Conde niega el origen criminal de esta manera de expresión porque a su parecer, fue la profesión de los primeros compiladores de su léxico quienes eran criminalistas o policías los que le dieron el toque de delincuencia. Entre ellos, el Doctor Antonio Dellepiane.

Raúl Tomás Escobar no comparte la opinión de Conde, porque según él, "el lunfardo, jerga privada de la mala vida, fue descifrado por este distinguido precursor partiendo de su "tecnicismo profesional" para así rastrearlo y seguirlo en sus constantes avatares morfológicos y semánticos" (Escobar 2004: 11). Porque "Dellepiane, al estudiar la psicología del delincuente, trató de comprender por el método histórico o genérico, la exacta comprensión de los hechos jurídicos y sociales" (ibíd.: 11). Rivera, en su artículo "El lunfardo Rioplatense" (s.f), confirma que los primeros recolectores del léxico lunfardo fueron policías y criminalistas. En 1879 se publicaron dos trabajos en el periódico La Nación de Buenos Aires, escritos por un ex empleado policial de nombre Benigno B. Lugones, en los que recopiló parte de su experiencia en el submundo del delito. En 1887, un periodista publica un artículo en el mismo diario que tenía por título "Caló porteño", donde describe el diálogo de dos compadres que usaban el mismo lenguaje al de los delincuentes. Unos años

más tarde, en 1894, Antonio Dellepiane escribe *El idioma del delito.* José Gobello, fundador de la academia porteña del lunfardo, cuenta que Benigno Lugones era un escribiente en un departamento de policía y el encargado de tomar declaraciones a los delincuentes, hecho que le permitió darse cuenta del lenguaje propio que usaban los malhechores entre sí. En los artículos que Lugones publica en el diario La Nación, describe la manera en que operan estos delincuentes y los cataloga de estafadores y ladrones violentos. Fue Lugones el que da nombre por primera vez a ese lenguaje marginal como *lunfardo*.

5. El lunfardo: lengua, dialecto, argot o jerga

Para poder clasificar el lunfardo como unidad lingüística es necesario entender qué tipo de fenómeno lingüístico es y compararlo con otros semejantes que se hayan desarrollado en otras partes, como son el argot francés, el pacheco, el caló y la germanía.

5.1 Lengua y dialecto según la teoría sociolingüística

Según Suzanne Romaine, el uso de los términos lengua y dialecto es arbitrario porque depende mucho de factores sociales. A la evolución de cada variedad lingüística ella la denomina *continuum* y la clasifica en espacial, social y temporal (Romaine 1996: 28). Todas tienen carácter histórico y político, porque dependen del poder político y la soberanía de una nación-estado para que la variedad que se habla sea llamada «lengua» y no «dialecto». Es precisamente esto lo que sucede con el castellano: deja de ser uno de los dialectos hablados en la Península Ibérica para convertirse en el idioma unificador de España, cuando Carlos V la declara lengua oficial. Según Romaine, no son las propiedades lingüísticas inherentes a una lengua las que la separa de un dialecto, sino la fusión de factores sociales, históricos, psicológicos y políticos. Existen actualmente lingüistas que no hablan de «lengua», sino de «variedad autónoma»; ni de «dialecto», sino de «variedad heterónoma»; y el término «lengua» se aplica a todas las variedades autónomas y sus respectivas «variedades heterónomas» (31). Ambas variedades dependen de factores políticos y culturales, por lo que pueden cambiar, es decir, las variedades heterónomas pueden pasar a ser autónomas, y viceversa. Un ejemplo ya se mencionó, y es el caso del castellano; otro es el caso del afrikáans en Sudáfrica, que dejó de ser un dialecto del holandés para convertirse en la lengua oficial de Sudáfrica. Romaine demuestra que una variedad autónoma puede perder su autonomía pasando a ser una variedad heterónoma, por ejemplo, el escocés pierde su reconocimiento de ser la lengua de la corte de Escocia y pasa a ser un simple dialecto en

1603, cuando Escocia se une al reino de Inglaterra. También menciona que “la mayor parte de las lenguas europeas fueron normalizadas en períodos de nacionalismo intenso, cuando la existencia de una lengua común se vio como un importante símbolo de unificación política” (31). Porque “una lengua estándar sirve para crear sentimientos de unidad entre los hablantes que la toman como punto de referencia, sobre todo si hablan variedades distantes geográficamente” (32).

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se puede decir que sociolingüísticamente el lunfardo es un *continuum* del español y por lo tanto no es una «variedad autónoma», es decir, no es una lengua. Por otra parte, las lenguas se diferencian de los dialectos por razones lingüísticas, así como las jergas y los argots, pero «registros» y «estilos» son términos usados por sociolingüistas para estos fenómenos. Tal y como explica Romaine:

> Mientras los dialectos regionales revelan de dónde procedemos y los dialectos sociales qué estatus tenemos, el registro da indicios de qué estamos haciendo. Este concepto tiene que ver con la variación ligada a los usos más que a los usuarios y obliga a prestar atención a la situación o contexto, los propósitos, el tema y el contenido del mensaje, y las relaciones entre los participantes. Por ejemplo dos abogados que discuten sobre temas legales usan un registro «jurídico»; […] Las diferencias en el vocabulario – uso de palabras distintas o bien significados distintos para las mismas palabras – son las que distinguen principalmente a unos registros de otros (37).

La noción del «estilo», por otra parte, puede ser formal o informal, dependiendo del contexto social, las relaciones entre los participantes, el sexo, la edad, el tema y la clase social. Desde un punto de vista lingüístico el lunfardo no es un idioma porque carece de gramática, morfología y sintaxis propias. No se puede hablar en lunfardo por la carencia de pronombres, preposiciones y conjunciones; su riqueza y esencia radica en el léxico. Es decir, que sus usuarios piensan en español ya que usan las estructuras y gramáticas de la lengua pero reemplazan algunas de sus palabras por sinónimos lunfardos, por lo que el significado final no cambia sino que toma un matiz diferente. Por eso Conde afirma que “no es posible hablar *en* lunfardo, sino a lo sumo hablar *con* lunfardo” (Conde 1998: 41). López Morles (2010) asegura que el lunfardo cuenta con un léxico de cinco mil palabras “específicamente relacionadas con el sexo, las partes del cuerpo humano, comida, bebida, dinero, ropa y delito” (332). También dice que algunos indigenismos quechuas y guaraníes han sido considerados como voces lunfardas. Según López Morales, el lunfardo surge gracias a una asimilación colectiva del pueblo que adopta voces campesinas, brasileras o quechuas usadas en la expresión popular, incorporándolas, difundiéndolas e incluso mezclándolas con otras ya existentes. El lunfardo tampoco es un dialecto ya que no es una variedad del español hablado en Argentina, se puede considerar como dialecto rioplatense o porteño, por su fonética

determinada, el seseo, el uso de los pronombres “vos” y “ustedes” de forma alternativa. El uso del léxico lunfardo es una más de las características del español argentino. Para concluir este capítulo se puede afirmar que el lunfardo no es lengua ni dialecto. En el capítulo próximo se tratará de explicar la diferencia entre lengua y lenguaje con el fin de encontrar un lugar donde localizar al lunfardo como fenómeno lingüístico.

5.1.1 Lengua o lenguaje

El lingüista suizo Ferdinand de Saussure (1857-1913) hizo la distinción entre lengua (sistema de signos usados en una comunidad de hablantes), habla (uso concreto de la lengua) y lenguaje (“la capacidad que tenemos los seres humanos de aprender y utilizar una o más lenguas”) (Hualde, Olarrea, Escobar y Travis 2011: 9). En otras palabras, lengua es sinónimo de idioma y lenguaje es la capacidad que tiene el hombre para expresarse, no importa si es de forma oral, escrita o con símbolos. Se habla de lenguaje científico, lenguaje estudiantil, lenguaje de la música, etc.

Conde hace un recorrido por la definición de la palabra *lengua* como representación cultural de una comunidad. Comienza por las ciudades Esparta y Atenas, las cuales a pesar de estar en constante conflicto se sentían miembros de la comunidad Hélade, como se identificaban entre sí los antiguos griegos, gracias a que compartían una misma lengua. Sigue su recorrido por las diferentes teorías lingüísticas y nombra a Émile Benveniste, lingüista francés quien, basándose en la teoría de Aristóteles de las categorías del pensamiento y de la lengua y su estrecha relación, señala que “la lengua es un modo de concebir el mundo, una manera de categorizar la realidad, de entenderla, de racionalizarla; en suma de experimentarla” (Conde 2011: 25). Continúa mencionando a Saussure porque afirma que “cada lengua revela concepciones del mundo muy diferentes unas a otras”, y la teoría de Saussure sirve para explicar estas diferencias. Menciona la hipótesis conocida como Sapir-Whorf, “que sostiene que la estructura del lenguaje que un pueblo utiliza influye en la manera que esa comunidad de hablantes entiende su medio” (26) por lo que se puede aceptar que la imagen del universo varía entre las lenguas. Y asegura que la forma más segura y eficaz de conocer las estructuras de pensamiento de un pueblo es estudiando su lengua. Para Conde “el lenguaje no sólo es un medio de comunicación sino un símbolo social […] el lunfardo es un habla creada por el pueblo […] Su uso alternativo al de la lengua estándar es, al mismo tiempo, un modo de situarse con relación al poder que esta representa, una manera de eludir los tabúes a través del lenguaje y una cierta forma de resistencia” (20). Se podría entender

como un modo de expresión popular o mejor, como un vocabulario del habla popular de Buenos Aires que se ha extendido por toda Argentina.

5.1.2 Argot o jerga

En este capítulo se discutirá si el lunfardo es o no un argot, a pesar de que en la actualidad se considere como una característica más del español argentino. En el capítulo 5. quedó demostrado que el lunfardo no es una lengua por carecer de gramática propia, y tampoco es un dialecto porque no es una modalidad adoptada por el español con morfología, sintaxis y léxico propio. Se ha calificado de argot pero ¿qué es el argot? Pilar Daniel escribe en la introducción del diccionario de argot español de Víctor León (1998) que argot es una voz francesa, "que en un principio significaba –al igual que en España la voz germanía– 'cofradía de ladrones', pasó pronto a designar su lenguaje" (León 1998: 14). La germanía era el lenguaje usado por ladrones, pícaros y rufianes españoles del siglo XVI y XVII, que se debilita durante el siglo XVIII al alternarse con el *caló*, el lenguaje de los gitanos españoles, ya que éste influyó mucho en el habla de los delincuentes de la época. En todo caso, la voz argot siempre conlleva una connotación negativa. El DRAE define el argot como 'jerga', 'jeringonza' y, 'como lenguaje especial entre personas de un mismo oficio o actividad'. Y jeringonza se define como 'lenguaje especial de algunos gremios y como lenguaje de mal gusto, complicado y difícil de entender'. Isabel Santamaría Pérez en su libro *El argot y las jergas* (s.f.) expone que:

> Las lenguas están siempre cambiando para adaptarse al entorno en que se usan, y el resultado de esa adaptabilidad de la lengua a las necesidades de su uso es la diversidad, la *variación lingüística*. Actualmente la lengua española es un conjunto de variedades lingüísticas diferenciadas por el territorio geográfico, por el estrato social, o por la generación de edad; e igualmente presenta distintos registros definidos por el tipo de situación comunicativa y por el ámbito de actividad en que se usa la lengua. Por tanto, la lengua es un sistema de variedades que se puede manifestar de manera muy diversa según los usuarios y según los contextos comunicativos en que los usuarios concretan ese sistema (Santamaría s.f.:1).

Santamaría coloca al argot y a las jergas dentro del grupo de las variedades lingüísticas conocidas como registros o variedades funcionales, que dependen de los usos que se puede hacer de una lengua; aunque considera que también pertenecen al grupo de variedades sociales, que pueden ser diafásicas o estilísticas ya que están marcadas por el nivel del habla; y diastráticas, que están marcadas por criterios sociales de las distintas profesiones y actividades. Las lenguas que se clasifican en estos grupos se les denominan *lenguas*

especiales por caracterizarse especialmente por el léxico y estar integradas dentro de la lengua común y, por consiguiente, estar sometidas a sus reglas gramaticales.

Entonces ¿cuál es la diferencia entre argot y jerga? Según Santamaría, existe una delimitación problemática entre el argot y las jergas pero ella utiliza la definición de Casas Gómez[1] porque la considera útil, y aclara que, "mientras que el argot se reduce esencialmente a una estratificación social, la jerga se reduce a una estratificación desde el punto de vista profesional, esto es, abarca a los diferentes sociolectos y grupos gremiales que diafásicamente poseen un lenguaje especializado distinto" (5). Los miembros del grupo que usan el argot designan con nuevos vocablos los ya existentes en el idioma común, convirtiéndolos en el "elemento propio de identificación y al mismo tiempo de exclusión de los extraños" (ibíd.). Es un lenguaje (expresión) que tiene el fin de ocultar y diferenciar al grupo que lo emplea, usado en sectores marginados de la sociedad. La jerga en cambio viene siendo un lenguaje especial utilizado por las personas de ciertas profesiones. Entonces el argot puede ser definido como "el lenguaje que emplean sectores marginados de la sociedad con una finalidad críptica, con una función expresiva y que sirve fundamentalmente para identificar socialmente a los individuos que lo usan" (ibíd.). Para Conde la palabra francesa argot "ha sido considerada erróneamente, una deformación del vocablo jargón –literalmente 'jerga'– término que designó en su origen a cierto vocabulario que corría entre bandoleros, mendigos y vendedores ambulantes de la Francia de los siglos XV y XVI" (Conde 2011: 46). Sin embargo fue Oliver Chéreau quien utiliza por primera vez el término argot en 1630 en su libro *La jerga o Lenguaje reformado de la mendicidad.* Conde explica que según Albert Dauzat:

> […] el argot provendría del antiguo provenzal *argaut* que significó en su origen 'vestimenta', posteriormente 'ropa vieja' y más tarde 'harapo', el más emblemático símbolo de la mendicidad, desde donde ha pasado en el primer tercio del siglo XVII a designar el 'mundo de los mendigos'. [...] El mismo autor da cuenta que argot, con el significado de 'lenguaje' -en particular el de los malvivientes- recién se encuentra por primera vez en el *Diccionario universal* de Antoine Furetiere, publicado en 1960 (47).

Según Julia Sanmartín Saéz, el argot no sólo es la manera de expresarse de cierto grupo de personas, sino que incluye la música y la manera de vestirse, manera de peinarse y las costumbres que comparten. Por ejemplo las prostitutas, que usan zapatos de tacón alto, se maquillan mucho y se visten con ropas estrechas y cortas. El argot para Sanmartín es sinónimo de antilenguaje porque es utilizado por grupos que tienen valores opuestos a los de la sociedad y que se caracterizan por la marginalidad en la que viven. "La función que

[1] Casa Gómez, M. *Formaciones jergales en el lenguaje de la prostitución*. Centro de estudios sobre comunicación interlingüística e intercultural [...] (1997)

predomina en el argot es la convivencia, la búsqueda de cohesión entre los miembros del grupo y la exclusión de los extraños […]. El lenguaje se convierte en un signo social" (Sanmartín Saéz 1998: 48). La visión tradicional del argot se basa en su función críptica o secreta, aunque muchos lingüistas actuales refutan este aspecto. Sanmartín atribuye la extensión de esa idea a los criminólogos del siglo pasado, quienes explicaban cómo los grupos de criminales se unían como si fueran una cofradía y utilizaban el argot como instrumento de defensa, y al mismo tiempo los convertía en un grupo cerrado, en una comunidad secreta, ayudándolos a sobrevivir al margen de la ley, como era el caso de la germanía histórica, que constituía una verdadera sociedad organizada.

Por todo lo anterior se puede deducir que el lunfardo sí es un argot, nace en La Boca, uno de los barrios marginales de Buenos Aires, y fue utilizado por sus habitantes como manera de unión entre sí, convirtiéndose en un estigma social, un signo de clase, donde sus hablantes son reconocidos desde el exterior, a la vez que excluye a los extraños (como era el caso de la burocracia de Buenos Aires). Es lo que Sanmartín Saéz denomina la función cohesiva del argot:

> Los hablantes creen gozar del privilegio de poseer algo único que sólo los individuos del grupo comparten; por lo tanto el argot identifica a los propios y excluye a los ajenos. El lenguaje se perfila como el lazo más fuerte para unir a los miembros del grupo, al mismo tiempo que se alza como símbolo y protección de su vida en común, crea y confirma las solidaridades, es la unidad de pensamiento, sentimiento y acción del grupo (58).

Sanmartín Saéz menciona en este punto a L. Payet[2], quien denomina el argot como idioma secreto y asegura que tiene dos funciones: proteger a los nuevos en el grupo y permitirles su adhesión, garantizando así el reconocimiento de los miembros al grupo delincuente y confirmando su existencia al resto de la sociedad. Por otro lado, si se compara la manera en que se construyen las palabras del lunfardo, se encuentran similitudes y a veces igualdades con las construcciones de palabras del argot. Romain menciona en su libro *El lenguaje en la sociedad* a R. Salillas quien defiende que:

> […] el argot se origina u obedece a un factor inspirador, el "disimulo" (el cual no se define con claridad pero se aproxima a la función críptica o esotérica). El disimulo opera por tres procedimientos, la transformación formal, los préstamos y la transformación semántica, denominada *representación*, la cual deviene el verdadero fundamento de la jerga (argot) y relega a un segundo plano el disimulo (Romaine 1996: 63).

Aunque el argot para ella no presenta una finalidad esotérica (oculto, reservado) ya que desaparecería cuando se diera a conocer por fuera del ámbito en el que nace a través de la música, como es el caso del lunfardo que se expandió por toda Argentina a través del tango y

[2] *L'argot*, Belguique. Marabout. 1992.

los sainetes. Lo mismo ocurre con la germanía moderna que es manejada tanto por los policías como los carceleros y maleantes y es precisamente aquí donde se diferencia de la germanía histórica en la que "sí predominaba la función críptica, puesto que constituía una verdadera sociedad organizada" (55). En el próximo capítulo se presentará el significado que tiene el lunfardo para los argentinos en la actualidad.

5.1.3 Connotación actual de la palabra lunfardo

Di Tullio y Kailuweit (2011) intentan explicar cómo el lunfardo pierde su estatus de lenguaje marginal y se convierte en expresión rioplatense. Para ello necesitaron determinar qué individuos recurrieron al uso del lunfardo en el nivel secundario, para hacerlo accesible a todos los niveles sociales de la ciudad basándose en los productos mediatizados. Ellos estudiaron cómo se adoptaron o se crearon los italo-lunfardismos y explican que "a causa de la gran semejanza morfológica entre el castellano y el italiano existen algunas palabras que se adoptaron exactamente en su forma italiana, o sea, como préstamo verdadero. Entre este grupo cuentan los italo-lunfardismos *ma, minga, domani, mina*, etc" (ibíd.: 230). Más adelante escriben sobre los cambios morfológicos o fonéticos que sufrieron las palabras al pasar del italiano o un dialecto italiano al lunfardo.

> Muchos de esos cambios se realizaron de acuerdo con las diferencias fonéticas o morfológicas entre el italiano estándar o dialectal y el castellano. Así p. ej. se omitieron las geminadas (it. Faccia > *facha*, it. Donna > *dona*, it. fetta > *feta*), el fonema /ts/ se convirtió en /s/ en muchos casos (gen. pertûzo > *pertuso*, it. mazzo di carte > *mazo*, ir. merid. muzzarella > *muzarela*), a las palabras que comenzaron con s + consonante se les añadió una e- protética (it. sbornia > *esbornia*, it. strada > *estrada*, nap. schifuso > *esquifuso*) y los verbos italianos perdieron la *e*- final de la desinencia (it. parlare > *parlar*, it. guadagnare > *guadañar*, it. lavorare > *laborar/laburar*) mientras que algunos verbos dialectales, cuya descinencia ya estaba apocopada, recibieron una *r*- final (gen. lûxî > *luyir*, gen. piggiâ > *piyar*, gen. descciavâ > *deschavar*) (231).

Estos autores citados también dan ejemplos de apócope: gen. *pivetto* > *pibe*. Y de prótesis: vén. *star muffo* > *amufarse.* Y de composiciones de morfemas italianos con castellanos: *manyaoreja*. Y la composición de dos morfemas italianos, como es el caso de la palabra *parlatuti,* que no existía en el italiano. Pero aseguran que el léxico italo-lunfardo "no se compuso únicamente por adopción y adaptación de palabras italianas y la creación de palabras a través de procesos de formación de palabras. El lunfardo era un tipo de juego con la lengua, o mejor dicho, con las diferentes lenguas que se encontraron en el Rio de la Plata" (231-232). Además se introdujeron las partículas, *ti*, *cuti* y otras delante de cada sílaba en una palabra, para hacerla más enigmática y curiosa, como es el caso de *cutimi cutina* por *mina*.

Por último mencionan el uso de apellidos italianos para reemplazar palabras de sonido parecido como en el caso de *Locateli* en vez de *loco*.

Jorge B. Rivera en su artículo "El lunfardo Rioplatense" que escribió sobre el libro *500 años de la lengua en tierra argentina* (2002), describe el fenómeno como "Mezcla compleja de viejos modismos técnicos del hampa, de voces de la germanía y el caló, de vocablos dialectales de origen itálico, de arcaísmos y de creaciones propias de la dinámica del castellano rioplatense, además de contribuciones de muy distinta procedencia (porteñismos, argentinismos, americanismos, brasileñismos, etc.)" (Creadoresargentinos.com)

Muchas palabras del lunfardo eran usadas por los inmigrantes genoveses, que llegaron a Argentina en grupos muy numerosos y se asentaron especialmente en los arrabales de Buenos Aires, lugares donde vivían familias de clase social baja. Gobello recuerda que en los conventillos (casas de inquilinatos o vecindad con muchos moradores) de la Boca casi todas las familias hablaban genovés y la suya no fue una excepción; su madre decía por ejemplo: *me voy de apolillo* ('me voy a dormir'), *vamos a morfar* ('a comer'). Abel Cortese añade que los jóvenes extranjeros salían con los locales, los compadritos, a divertirse a los prostíbulos pero los primeros iban como clientes y los segundos como proxenetas, y que con el tiempo también los extranjeros se metieron en el negocio de la prostitución. Entre ellos se usaba un lenguaje diferente al que Lugones bautizó con el nombre de lunfardo, ya que sólo recopiló las palabras usadas por los delincuentes, aunque muchísimas más formaban parte de la vida cotidiana.

Y así, como el latín clásico, el escrito por los autores de la época de Augusto, el *sermo nobilis* evolucionó y cambió al encontrarse con otras lenguas en su camino conquistador, el lunfardo surge por ese contacto de lenguas en un entorno nuevo, en la lucha por encontrar la verdadera expresión de identidad de un nuevo grupo social, de una nueva cultura. Así como hubo un mester de juglaría, hubo también otro de *gauchería* y por último uno de *lunfardía* como representantes de un sentir colectivo y anónimo de épocas diferentes. Berenguer menciona a Alberto Vacarezza como el "sainete nuestro más puro y fresco *mester de lunfardía"* (2005: 33). Y aplaude que su obra considerada escandalosa en el momento de su escritura, pueda hoy día ser materia de tesis universitarias. Para Berenguer el lunfardo es una manera única y original de un pueblo para identificarse como tal. Porque hoy día el lunfardo no es lo que era cuando nació, una jerga carcelera dominada nada más por los ladrones y las personas que vivían por fuera de los márgenes de la ley, "sino lengua de inmediata emoción popular comunicante" (Berenguer s.f.: 19). Para Aballey "el lunfardo es simplemente el habla vernácula de las clases obreras de Buenos Aires, similar al *cockney* londinense, aunque

muchos lo consideran como auténticamente criollo y una fuente de orgullo regionalista" (Aballay 2005: 101). Otras hablas vernáculas que merecen ser mencionadas son la *gira* brasilera, el *slang* estadounidense, el *joual* de Montreal y el *parlache* de Medellín (Colombia).

Se puede decir que el lunfardo es una característica más del español argentino, ya que un gran número de palabras de uso común en todo el país y regionalismos propios de distintas regiones pertenecen al lunfardo. Conde (2011) lo expone muy claramente:

> De ese modo, el lunfardo se suma a otros rasgos lingüísticos, fonéticos y morfológicos propios del habla de los argentinos, con el aporte de un caudal léxico imaginativo y lleno de matices.
> Muchísimos Argentinos tienen la certeza de que el lunfardo constituye una marca de identidad. Una marca que, por una parte, los distingue de otros iberoamericanos con quienes el idioma y, por otra, fortalece su sentido de pertenencia a una cultura en la que la lengua y el arte populares no han sido nunca un mero condimento sino un ingrediente esencial (27).

El lunfardo deja de ser expresión porteña o rioplatense, y pasa a ser expresión nacional argentina. Como dice Conde: "a estas alturas es un vocabulario extendido al resto de Argentina y Uruguay, y me atrevería afirmar que también a las grandes ciudades de Chile, Bolivia y Paraguay" (136).

5.1.4 La Academia Porteña del Lunfardo

La Academia Porteña del Lunfardo es una Organización No Gubernamental cuyo principal objetivo es la investigación lingüística, especialmente el estudio de la evolución alrededor del habla popular de Buenos Aires. Fue fundada el 21 de diciembre de 1962, a raíz de las ideas de José Gobello, Nicolás Olivari y Amaro Villanueva, quienes acuñaron una impactante frase: "el pueblo agranda el idioma" y pusieron las bases jurídicas para que la Academia comenzara su andadura. Su sede institucional se encuentra ubicada en la calle Estados Unidos 1379 de la ciudad de Buenos Aires donde mantiene una biblioteca pública con más de 4.000 volúmenes sobre el lunfardo, el tango, la ciudad de Buenos Aires y todo lo que se relaciona con la cultura popular, así como un salón de actos donde todos los viernes de abril a diciembre se presentan actos culturales con entrada gratuita. (Plaza 2013).

5.1.5 José Gobello: creador de la Academia Porteña del Lunfardo

Gabriel Plaza, periodista del diario La Nación, cuenta que José Gobello nació en una humilde familia de origen italiano en 1919 y muy joven entró al peronismo (Movimiento político argentino surgido en 1945, tras la subida al poder de Juan Domingo Perón), llegando a diputado nacional en 1951. Tras el derrocamiento de Perón en 1955, fue encarcelado durante dos años y de su experiencia carcelaria salió el libro *Historias con ladrones*. Al salir de la cárcel se dedicó al periodismo y a la investigación del tango y el lunfardo, estudio que concluyó con la fundación de la Academia Porteña del Lunfardo junto a León Benarós y Luis Soler Cañas en 1962. A partir de ese momento el lunfardo fue su pasión central hasta el final de sus días. También publicó el *Nuevo Diccionario del Lunfardo*. Falleció el 28 de octubre de 2013 y sus restos fueron velados en la sede de la Academia. (Plaza 2013).

6. El lunfardo en el tango

Juliana Hernández Berrío escribe en su tesis (2004) que el lunfardo nació en Buenos Aires y Montevideo como lenguaje expresivo dentro de una realidad singular, y fue la madre del tango. Por este motivo el estudio del lunfardo va ligado al del tango. Fue la música precisamente, la que hizo posible la propagación rápida de este lenguaje único y singular por toda Argentina y Uruguay. El lunfardo es considerado hoy día una de las características del español rioplatense. La música adoctrinó las palabras y el tango subió de categoría social llegando a ser el instrumento cultural unificador más representativo de Argentina. No es sólo música, sino el alma del pueblo presentado en palabras y melodía. Es la cultura misma del país, su idiosincrasia. Pero como la música no conoce fronteras, llega a todas partes y el tango llegó a Medellín (Colombia) en los años 20 "lugar donde tuvo acogida por los prisioneros de los principales centros penitenciarios de la ciudad" (Hernández Berrío 2004: 23). El auge de la industria llega a Medellín precisamente en los años 20, y miles de campesinos llegan a la ciudad en busca de trabajo asalariado. Se van formando barrios proletarios y es en esos barrios donde se empezaron a reunir los hombres solos a bailar tangos y milongas. Según Hernández Berrrío, el tango penetra en la sociedad medellinense porque los habitantes de los lugares marginales se identifican con las profundas letras de las canciones. El *tango fuerte* (o tango con letra lunfarda) llega con fuerza en los años 50 a Medellín porque en la ciudad se da una urbanización masiva de personas con bajos o ningún nivel educativo.

> El desempleo fue entonces una constante de la época, y sus clases marginales cuestionaban asiduamente, en medio de su resentimiento, la organización social. Así, en

> las esquinas de los barrios populares y en las zonas de actividades industriales y comerciales; se instituyeron gran cantidad de cafés-cantinas, donde sólo se escuchaba el tango. En esos lugares se respiraba "la vida del barrio" (muy parecido a los arrabales en Buenos Aires) (27).

Así llegó el lunfardo a Colombia y su vocabulario también se extendió. Se originó el "camaján", lenguaje marginal lleno de desespero y cargado con vocablos lunfardos. Y en los años 80 surge otra variedad, el "parlache" que, aunque se extendió por toda Colombia, también nació en los barrios populares de Medellín. Conde menciona el estudio realizado en la década de los 90 por dos profesores de la universidad de Antioquia, Luz Estella Castañeda y José Ignacio Henao, quienes estudiaron el lenguaje de los jóvenes de los barrios populares de Medellín y, definen al *parlache* "como una de las respuestas que los grupos sociales que se sienten excluidos de la educación, la actividad laboral y cultural dan a los otros sectores de la población, frente a los cuales se sienten fuertemente marginados" (Conde 2011: 84).

Pero no fue sólo la música la que hizo conocer el lunfardo, el teatro también lo difundió, especialmente ese tipo de tragicomedia que se conoció como sainete en Buenos Aires, a principios del siglo XX. En el próximo capítulo se hablará sobre el sainete y lo que significó para los habitantes de los conventillos de la época.

7. El lunfardo en los sainetes

Di Tullio y Kailuweit, citan a Susana Martorell de Lanconi, en su artículo "los lunfardismos en el sainete criollo. Consideraciones léxico-semánticas", donde ella asegura que el lunfardo nació en la cárcel de Buenos Aires:

> Como se sabe la cárcel de Buenos Aires, ubicada en la zona portuaria, fue el crisol donde se forjó esta variedad lingüística. La materia prima fue el habla de los inmigrantes y el español. Estas hablas de los arrabales porteños se fundieron y "catastróficamente" de ellas nació el lunfardo. Como los delincuentes vivían en el arrabal, rápidamente este absorbió esta jerga delictiva que poco a poco se transforma en popular (Di Tullio y Kailuweit 2011: 229).

Esta es entones la primera afirmación sobre un pensamiento popular, a nivel sudamericano, sobre el nacimiento del lunfardo que también se propagó al otro lado del Río de la Plata, en Montevideo, ciudad que, al igual que Buenos Aires, tenía el mismo ambiente social, como consecuencia de la inmigración masiva de italianos y españoles; por consiguiente en los grandes barrios arrabales reinaba la pobreza. Debido a esto es necesario considerar el factor social donde se desarrolla el lunfardo para poder comprender el motivo que lo origina. Existen muchas curiosidades lingüísticas en el teatro criollo y en la letra del tango que provienen del ambiente popular y del habla coloquial de esos barrios. Fueron los letristas y saineteros quienes recogieron los vocablos inventados por el pueblo y los usaron en sus obras

de teatro y letras del tango, haciendo de esta manera accesible el lunfardo a los otros grupos sociales.

Carmen Luna Sellés escribe en el artículo "De lo cómico a lo trágico en el sainete rioplatense" que el sainete criollo fue el teatro de producción local, pieza teatral breve dramático-jocosa, que trataba de reflejar las costumbres de vida de los conventillos y al mismo tiempo ofrecía un medio de inserción cultural a través de la producción de una figura de identidad. Es decir, a través de los personajes estereotipados se trataba la problemática social:

> La vida en los conventillos, las condiciones laborales, la coexistencia entre distintos sujetos culturales (los criollos y los italianos, turcos, ingleses, judíos, gallegos), la acomodación lingüística, la situación de la mujer, etc. Mientras que para el sector culto de la sociedad apenas tenía valor cultural, para el inmigrante, espectador popular, era esta una forma estética que homenajeaba su vida y su relación con la sociedad (Sellés 2013: 1).

En otras palabras, el sainete ofrecía un medio de identificación entre los personajes y sus espectadores. Artículos periodísticos de la época muestran que muchas compañías de teatro actuaron a ambos lados del Río de la Plata, especialmente en las ciudades de Buenos Aires, Montevideo y la Plata, lugares donde el lenguaje teatral se conocía más. En cuanto al tango, en cuyas letras se mezcla el español con lunfardismos, nació y evolucionó en Buenos Aires y Montevideo, por lo que fue en la urbe donde el léxico lunfardo se conocía más. "Además, ambos medios, el sainete y el tango, estaban estrechamente vinculados. Los tangos se incluyeron en los sainetes hasta el punto que se puede suponer que algunos sainetes, al igual que los videoclips de hoy día, solo se estrenaron para lanzar un tango" (Di Tulio y Kailuweit 2011: 232). Entre los sainetes más famosos está *el conventillo de la paloma*, escrito por Vacarezza en 1929. Posee un número grandísimo de lunfardismos que a no ser por el tono que usaban los actores (la modulación, el contexto y la situación reflejada en la acción teatral) habría sido imposible su comprensión. O como indica Magaly Muguercia: "Un hilarante tráfico lingüístico (cocoliche, lunfardo, gallegos y turcos hablan en esta Babel) ha sido escrupulosamente trabajado por el autor, como para dejar testimonio científico del ajiaco cultural que sigue siendo Buenos Aires, a las puertas de los años 30" (Muguercia 2010: 72)[3].

En otra obra titulada *La comparsa se despide*, Vacarrezza explica a un turista norteamericano, lo que es un sainete, a través del personaje "Serpentina":

[3] Como anexo se presenta parte de la obra.

Poca cosa:
Un patio de conventiyo
un italiano encargado
un yoyega (gallego/gallega) retobado
una percanta (mujer, amante,querida, concubina) un vivillo,
dos malevos de cuchillo,
un chamuyo (conversación amorosa, cuchicheo) una pasión,
choques, celos, discusión,
desafío, puñalada,
aspamento, disparada
auxilio, cana y telón.

Y debajo de todo eso,
tan sencillo al parecer,
debe el sainete tener prolífico
rellenando su armazón
la humanidad, la emoción,
la alegría, los donaires
y el color de Buenos Aires
metido en el corazón (Sellés 2013: 1).

Sellés afirma que en las obras de Vacarezza los problemas de los inmigrantes se desdramatizaban, porque cuando los personajes estereotipados y divididos entre buenos y malos entraban en conflicto, y parecía que se avecinaba un final trágico de cuchillos y pistolas, éstos renunciaban a la pelea. Los inquilinos de los conventillos eran una mezcla de razas y culturas: gallegos, como se les decía a los españoles, tanos, italianos, rusos, judíos de cualquier país, turcos, originarios de Turquía, Siria, Líbano y países árabes sin diferenciarlos, porteños y provincianos pobres.

8. Aspectos lingüísticos del lunfardo

En los próximos capítulos se tratarán de manera muy general los aspectos lingüísticos del lunfardo, presentando ejemplos de los métodos lingüísticos, semánticos en su mayoría, utilizados en la construcción de las palabras lunfardas. Se darán también ejemplos de interjecciones y adverbios así como de palabras que han sufrido cambios morfológicos. Todo lo anterior se hará de manera muy superficial porque este tema es suficientemente amplio como para hacer una tesis independiente. La intención es tan solo dar una visión general del léxico del lunfardo.

8.1 Léxico

El lunfardo se conformó en sus orígenes a través de la incorporación de préstamos de diversas lenguas: galicismos, anglicismos, lusismos, siendo los italianismos los que constituyeron el 50% de las palabras que lo componían; el resto se formó por lenguas americanas preexistentes a la llegada de los conquistadores europeos, ruralismos y especialmente españolismos no solo del españl estándar sino de la germanía y del caló, andalucismos y galleguismos. Según Conde, ese vocabulario básico contaba con 1.500 voces a finales del siglo XIX. La mayor parte del léxico lunfardo que se conforma a través del siglo XX es de origen español (Conde 2011: 147).

8.2 Procedimientos semánticos usados para la creación de palabras

A lo largo de la historia, el significado de muchas palabras ha cambiado como consecuencia de acontecimientos históricos, sociales y culturales de los países en cuestión. Las palabras han variado y encontrado nuevos usos; la lengua ha cambiado gracias a los avances y nuevas formas de pensar y al mismo tiempo otras palabras han quedado ancladas en el pasado convertidas en arcaísmos o han desaparecido. El lunfardo es un ejemplo más de los cambios que se han dado en la lengua española, debido en su caso, al contacto entre dos lenguas en Argentina a finales del siglo XIX y principios del XX.

Sanmartín Saéz (1998) sostiene que el argot se reduce principalmente a un léxico por ser éste precisamente el que refleja la relación que existe entre cultura, sociedad y lenguaje pero utiliza la estructura de la lengua en la que se basa (Sanmartín Saéz 1998: 67). Por eso para crear un léxico propio se utilizan los mismos procedimientos que la lengua general: préstamos de otras lenguas, la transformación semántica a través de metáforas, metonimias y sinécdoques y, por último, la variación formal, o sea, los acortamientos y el uso de sufijos. Esto mismo sucede en el lunfardo. Conde llama a este proceso de resignificación de lexemas "relexematización" (Conde 2011: 147). Es decir que el origen de las palabras no es lo que define su condición de lunfardismo, sino el valor semántico que se le dan. Así que: "Un término extranjero sólo se vuelve lunfardo en caso de que se lo use con un significado diferente del que guarda en su idioma original, o bien como parte de una expresión híbrida" (Conde 2011: 140).

8.2.1 Creación de sentido o cambio de significado

Se produce cuando una palabra pierde su significado ordinario y adopta otro absolutamente nuevo. Conde afirma que existen cuatro diferentes maneras utilizadas por el lunfardo para crear palabras mediante el cambio semántico y que explicaremos a continuación.

8.2.2 Creaciones de sentido por restricción de significado

En primer lugar se deben mencionar las creaciones de sentido por restricción de significado, fenómeno que se produce cuando una palabra reduce su campo semántico hasta hacerlo más especializado. Según Conde, en esta categoría existen más de treinta palabras que nacen por la especialización de significado, por ejemplo la palabra *gringo*, que es una deformación de *griego,* tiene el significado de ‘extranjero’ en español pero en lunfardo significa primordialmente ‘italiano’ y secundariamente ‘gente rubia de tez clara’, ya que se consideran *gringos* principalmente a las personas de habla inglesa. En el siguiente cuadro, Conde presenta ejemplos de palabras lunfardas que pertenecen a esta categoría.

Palabra	**Significado en el español estándar**	**Significado en lunfardo**
acanalar	‘hacer uno o varios canales o estrías en alguna cosa’	‘hacer un tajo en la cara de alguien’
alzado	‘aplicado a los animales que están en celo’	‘excitado sexualmente’
bicho	‘animal, especialmente el pequeño’	‘pene’, ‘enfermedad del sida’

8.2.3 Creaciones de sentido por ampliación o extensión de significado

En segundo lugar cabe mencionar creaciones de sentido por ampliación de sentido, que ocurre cuando una palabra amplía su significado originario. Por ejemplo, la palabra *idioma* significó en sus inicios la forma de hablar de un individuo, y en la actualidad hace referencia a la lengua de un país. Conde manifiesta que existen alrededor de ciento treinta palabras que pertenecen a este grupo.

Palabra	**Significado en el español estándar**	**Significado en lunfardo**
angelito	‘niño de muy tierna edad’	‘víctima de una estafa’, ‘ingenuo’
betún	‘mezcla que se usa para poner lustroso el calzado’	‘soborno’
jeringazo	‘acción de arrojar el líquido introducido en la jeringa’	‘coito’

8.2.4 Creaciones de sentido por desplazamiento del significado

Este proceso se divide en metáfora y metonimia y se explicará mejor en los párrafos siguientes.

8.2.4.1 Por metáfora:

Según el DRAE, la metáfora es en retórica un tropo que consiste en trasladar el sentido recto de las voces a otro figurado, en virtud de una comparación táctica.

Conde menciona a los autores Lakoff y Johnson, quienes escribieron sobre la teoría del cognitivismo y quienes aseguran que "los conceptos metafóricos llegan a estructurar las percepciones y las conductas de los seres humanos" (Conde 2011: 252), por lo que la metáfora no se considera sólo un recurso estilístico sino también un recurso cognitivo fundamental. Dice además que "detrás de toda metáfora subyace una analogía o relación de semejanza que se basa en atributos similares en seres o cosas diferentes" (252). Conde lo considera como uno de los recursos más productivos en las hablas populares. Así *limones* significan 'senos', *bala* el 'pene', *bicicleta* 'especulación financiera' (cadena que puede girar indefinidamente). En su libro Conde nos da un ejemplo amplio que abarca 140 palabras introducidas al lunfardo por metaforización. En el cuadro siguiente se presentan algunas de ellas.

Palabra	**Significado en español estándar**	**Significado en lunfardo**
abrelatas	'instrumento de metal que sirve para abrir las latas de conserva'	'pene'
aceitar	'bañar con aceite'	'sobornar'
acelerarse	'dar mayor velocidad'	'estimularse por medio de alguna droga' 'excitarse'
acostar	'tender a alguien para que duerma o descanse'	'defraudar', 'perjudiciar', 'estafar'
adornar	'engalanar con adornos'	sobornar
alcancía	'vasija con una hendidura por donde se echan monedas'	'cárcel'
argolla	'aro grueso'	'vagina'
aro	'figura rígida en forma de circunferencia'	'ano'
astillar	'hacer astillas'	'repartir los ladrones el botín de un robo'

badajo	'pieza metálica que pende en el interior de las campanas y con la cual se golpean éstas para hacerlas sonar'	'pene'
bala	'proyectil de arma de fuego'	'pene'

8.2.4.2 Metonimia

En la metonimia se produce al igual que en la metáfora, un desplazamiento de significado pero en este caso "el apareamiento se verifica dentro del mismo dominio conceptual y no entre campos semánticos distintos, como en la metáfora" (Conde 2011: 259). Según el DRA, la metonimia es un tropo que consiste en designar algo con el nombre de otra cosa tomando el efecto por la causa y viceversa, por ejemplo: el autor por sus obras, el signo por las cosas significadas, las canas por la vejez, leer a Virgilio por leer las obras de Virgilio, el laurel por la gloria. Algunos ejemplos del tipo de metonimia causa/efecto se encuentran en el lunfardo en palabras como las que aparecen a continuación.

Palabra	**Significados en lunfardo**	**Por metonimia de**
alegría	'droga'	alegría, 'sentimiento grato y vivo que suele manifestarse con signos exteriores'
bollo	'puñetazo'	bollo, 'abolladura'
chirlo	'puñalada'	chirlo, 'herida prolongada en la cara'
espiche	'puñalada'	espiche, 'arma o instrumento puntiagudo'
payasa	'droga'	payasa, 'efecto producido por el consumo de estupefacientes'

En la relación continente/contenido, Conde menciona las palabras *bolsa* y *bocha* que significan "cantidad de droga que el *dealer* recibe de su distribuidor para la comercialización minorista o también cocaína y *papel*, dosis de cocaína" (2011: 260). En la relación instrumento/persona presenta otros ejemplos que se presentan en la tabla siguiente:

Palabra	**Significado en lunfardo**	**Por metonimia de**
barrena	'ladrón'	barrena, 'instrumento de acero que sirve para taladrar o hacer agujeros'
gorra	'agente de policía'	gorra, 'prenda para cubrir la cabeza'
varita	'agente de policía que	varita, diminutivo de vara 'palo largo y delgado',

	dirige el tránsito'	dado que hace algunas décadas los agentes de tránsito se servían de ese instrumento

8.2.4.3 Sinécdoque

Según el DRAE, sinécdoque es un "tropo que consiste en extender, restringir o alterar de algún modo la significación de las palabras, para designar un todo con el nombre de una de sus partes, o viceversa; un género con el de una especie, o al contrario; una cosa con el de la materia de que está formada, etc." En el lunfardo se encuentran los siguientes tipos: en primer lugar, la del todo por la parte, como es el caso de llamar *lolas* a los senos por ser esta palabra un americanismo muy usado en Chile para 'muchacha' o 'mujer joven'. Y en segundo lugar las sinécdoques "de la materia por el producto son, por su parte, *cobre* y *níquel* por 'moneda', *estaño* por 'mostrador de un bar' y *fierro*, que tanto puede significar 'cuchillo' y 'arma de fuego' como 'automóvil llamativo' o 'equipo con prestaciones sobresalientes'" (Conde 2011: 261). Según Conde "las sinécdoques que prevalecen en el lunfardo son las de la parte por el todo, como cuando se llama *el Barba* a Jesucristo" (261).

8.3 Creaciones de sentido por especialización con cambio de género

Se trata del fenómeno lingüístico que ocurre cuando una palabra adquiere otro significado por el cambio de género. Conde da el ejemplo de la palabra femenina *careta* que en lunfardo cambia de género, llegando a significar 'desvergonzado' o 'simulador'. Lo más común de esta forma es que las palabras masculinas se vuelvan femeninas como es el caso del adjetivo *seco*, que se usa en lunfardo como *seca*, y "significa 'pitada que se da a un cigarrillo ajeno, especialmente a uno de marihuana', debido a que el invitado no debe mojarlo con los labios" (263). Otro ejemplo expuesto por Conde es el sustantivo *pálida* que se deriva del adjetivo *pálido* y tiene varios significados en lunfardo: 'efecto negativo que producen ciertas drogas', 'depresión', 'idea, suceso o referencia deprimente', 'mala suerte', y como personificación, habitualmente escrita con mayúscula, la *Pálida* es la Muerte. En el mismo sentido, de *salidero* 'salida', 'espacio para salir' surgió *salidera*, nombre que recibe una técnica de robo llevada a cabo por dos o más asaltantes que se realiza especialmente en las inmediaciones de las puertas de los bancos, cuando la víctima sale a la calle luego de retirar dinero" (ibíd.).

8.4 Procedimientos morfológicos usados para la creación de palabras

Parte del vocabulario lunfardo son adverbios, interjecciones y palabras que cambian de clase. También es de suma importancia mencionar que muchas palabras se forman a partir de los procedimientos de derivación, composición y parasíntesis y otras son el resultado de los diferentes tipos de metaplasmos (prótesis, epéntesis, paragoge, aféresis, síncopa, apócope, metátesis) y otros por derivación apreciativa (aumentativos, diminutivos, despectivos, afectivos, festivos) "o por abreviación, contracción, siglación o deformación de voces del español" (Conde 2011: 287). En este capítulo se darán ejemplos de manera muy general, ya que es necesario limitar la amplitud del trabajo.

Los verbos del lunfardo pertenecen todos a la primera conjugación, terminan en –ar, con excepción del verbo *engrupir* 'mentir'.

Los adverbios del lunfardo se forman al igual que los del español, a través del procedimiento de sufijación como en *–mente*: "*bacanamente* 'cómodamente', *chipolamente* 'bellamente', *macanudamente* 'excelentemente' *postamente* 'verdaderamente', *propiamente* 'precisamente'. Algunos son préstamos de otras lenguas: *afnaf* 'por mitades', *avanti* 'adelante', *domani* 'mañana, manco 'de ningún modo', *ming* 'no', *posta* 'verdaderament'" (288).

Entre los términos lunfardos que funcionan como interjección se encuentran: *che* que se usa para llamar, detener o pedir atención a una persona; *joya* 'de acuerdo', *vafangulo,* que expresa enojo, fastidio o indignación; *lola*, voz que se usa para desentenderse de un problema ajeno, por apócope de *lamento,* en la expresión *lo lamento.*

8.4.1 El verse

El aspecto morfológico de las palabras lunfardas es paralelo al semántico, porque en el lunfardo las palabras del español se "reestructuran" manteniendo casi siempre el mismo significado, pero algunas veces tomando significados completamente diferentes. Es el caso por ejemplo, del llamado *verse,* que es la inversión de la palabra 'revés', porque es precisamente una inversión de la última sílaba de una palabra castellana a la primera: "*fecha*" significa 'café' y '*jaevi'* o '*javie'* significa 'vieja'. En estos ejemplos la nueva palabra mantiene el mismo significado de la original, mientras que, en el caso de la palabra *telo* que se origina de la inversión de *hotel* toma un significado completamente nuevo. No se refiere a cualquier hotel, sino al tipo especial que renta camas por horas. Di Tullio y Kailuweit también exponen otros ejemplos como: *nami* en vez de *mina* y *bepi* en vez de *pibe.*

9. Conclusión

Con la investigación sobre el lunfardo se pretendía encontrar respuesta a las preguntas: ¿Es el lunfardo un argot o no? y ¿Qué significado tiene para los argentinos en la actualidad? Se ha demostrado que el lunfardo nació en los barrios marginales de Buenos Aires y que fue el lenguaje utilizado por los criminales entre sí para excluir a todos aquellos que no pertenecían a su grupo. Es el lenguaje que también usaban en la cárcel para poderse comunicar sin ser entendidos por los guardias. Los procedimientos usados para la construcción de las palabras lunfardas son los mismos que se usan para crear las palabras de argot. Por todo lo anterior se puede concluir que el lunfardo nació como argot en Buenos Aires pero por haber sido el lenguaje utilizado en el tango y los sainetes logra atravesar fronteras. Deja de ser argot al elevar su nivel lingüístico y pasa a ser una característica más del español argentino, el lenguaje que ellos prefieren y escogen para entrar en confianza entre sí, el lenguaje que los une e identifica, orgullo cultural. Sin embargo es muy importante mencionar que los estudiosos en la materia del lunfardo pertenecen a la Academia Porteña del Lunfardo y comparten el interés por quitarle esa connotación negativa a los orígenes del mismo. El estudio de este argot ha sido muy interesante y en realidad el material que existe sobre el mismo es bastante amplio y permite fácilmente hacer una investigación más profunda y completa.

Bibliografía

Aballay Meglioli, Gladys. *El español peninsular y americano de la región andina en los atlas lingüísticos.* Argentina: Editorial de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes. 2005. http://books.google.es/books?id=lODDkGW7VdQC&pg=PA101&dq=el+lunfardo&hl=en&sa=X&ei=qW54U4rNEsSSO__ggLgO&ved=0CGwQ6AEwCQ#v=onepage&q=el%20lunfardo&f=false [Consulta: mayo de 2014]

Alvar, Manuel. Director. *Manual de dialectología hispánica. El español de América*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A. 2000.

Appel, René y Pieter Muysken. *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A. 1996.

Araujo, Carlos. "El Cocoliche". El Buenos Aires que se fue. *Blogs.monografías*. 28 de noviembre 2012. http://blogs.monografias.com/el-buenos-aires-que-se-fue/2012/11/28/el-cocoliche/ [Consulta: junio de 2014].

Argentina. Constitución de La Nación Argentina. ttp://www.constitution.org/cons/argentin.htm [Consulta: mayo de 2014]

Azzi, María Suzana. "La contribución de la inmigración italiana al tango". *Tinta roja. Revista de tango.* Número 1. Agosto 2011. http://www.tintaroja-tango.com.ar/2012/04/la-contribucion-de-la-inmigracion-italiana-al-tango/ [Consulta: mayo de 2014]

Berenguer, Arturo, Francisco Laplaya y Marcos Augustus Moríngo. *El lunfardo*. Buenos Aires: Academia porteña del lunfardo. 2005. http://books.google.is/books?id=D74LoVnLfTEC&printsec=frontcover&dq=el+lunfardo&hl=is&sa=X&ei=ll64U-CVNIye7AbwuIFY&redir_esc=y#v=onepage&q=el%20lunfardo&f=false [Consulta: junio de 2014]

Conde, Oscar. *El lunfardo*. *Un estudio sobre el habla popular de los argentinos*. Buenos Aires: Ediciones Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A. 2011.

Conde, Oscar. "El lunfardo y el cocoliche". Facultad de Ciencias Sociales de laUniversidad Nacional de Lomas de Zamorra. España. 3 de abril de 2009. Conferencia. http://www.lingue.unipr.it/Materiali%20didattici/Forino/lunfardo_cocoliche_conferencia_abril_2009.pdf [Consulta: junio de 2014]

Devoto, Fernando. *Historia de los italianos en Argentina*. Buenos Aires: Editorial Biblos. 2008. http://books.google.is/books?id=ywl5N6tM_e8C&printsec=frontcover&dq=historia+de+los+italianos+en+argentina&hl=is&sa=X&ei=cnbmU-CNBMva0QXW7oCwDA&ved=0CBgQ6AEwAA#v=onepage&q=historia%20de%20los%20italianos%20en%20argentina&f=false [Consulta: mayo de 2014]

Devoto, Fernando. "Los orígenes de un barrio italiano en Buenos Aires a mediados del siglo XIX". Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana. *Dr. E. Ravignani*. Tercera serie. Número 1, 1er semestre de 1989. http://ravignanidigital.com.ar/_bol_ravig/n01/n01a06.pdf. [Consulta: mayo de 2014]

De Weinberg Fontanella, Beatriz. *El español de América*. Madrid: Editorial MAPFRE, S.A. 1993.

Di Tullio, Ángela y Rolf Kailuweit. *El español rioplatense: lengua, literatura, expresiones culturales.* Madrid: Iberoamericana. 2011.

Escobar, Raúl. *Diccionario Lunfardo del hampa y el delito*. Buenos Aires: Editorial Dista. 2004.

Gobello, José. *Blanqueo etimológico del lunfardo*. Ed. Marcelo Héctor Oliver. Ayacucho: Editorial Dunken. 2005. http://books.google.is/books?id=bVH7Qiw4qpkC&pg=PA3&lpg=PA3&dq=blanqueo+etimol%C3%B3gico+del+lunfardo&source=bl&ots=nnceHYns60&sig=dvu1s8cXDT7K-24AZvekRwnmG4s&hl=is&sa=X&ei=vtqrU8SbMoKoO_3cgYAC&ved=0CFkQ6AEwBw#v=onepage&q=blanqueo%20etimol%C3%B3gico%20del%20lunfardo&f=false [Consulta: junio de 2014]

Gobello, José. Entrevistado por Alejandra Crespín. *Letralia. Tierra de letras*. Venezuela: Editorial Letralia. 2011. http://www.letralia.com/248/entrevistas02.htm [Consulta: junio de 2014]

González Rouco, María. "Inmigración a Argentina". *Monografías.com*. http://www.monografias.com/trabajos13/pioner/pioner.shtml [Consulta: junio 2014]

Hernández Berrío, Juliana. "*El lunfardo*". Medellín: Facultad de comunicación social. Universidad de Antioquia. 2004. www.reddebibliotecas.org.co. Tesis. http://www.google.is/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=6&ved=0CCkQFjAF&url=http%3A%2F%2Fwww.reddebibliotecas.org.co%2FCultura%2FMultimedias%2Ftango%2Flecturas%2F3.doc&ei=78bkU8bqFYOsPNOUgeAJ&usg=AFQjCN

HvzLkpYGeD3-ufq14dt75MKzlVtg&bvm=bv.72676100,d.ZWU [Consulta: mayo de 2014]

Hualde, José Ignacio, Antxon Olarrea, Anna María Escobar y Catherine Travis. *Introducción a la lingüística hispánica*. New York y otros lugares: Cambridge University Press. 2010.

Khatchikian, Miguel y Murray, María Cristina. "La inmigración italiana a Mar del Plata". Nulan. http://nulan.mdp.edu.ar/18/1/FACES_n3_29-51.pdf [Consulta: mayo 2014]

Klee, Carol y Lynch Andrew. *El español en contacto con otras lenguas*. Washington, D.C. Georgetown University Press. 2009. http://books.google.es/books?id=KQ98DtEoqFkC&pg=PA190&dq=el+lunfardo&hl=en&sa=X&ei=Nm94U7_hJ8ncOuWUgNgK&ved=0CEcQ6AEwBDgU#v=onepage&q=el%20lunfardo&f=false [Consulta: junio de 2014]

Le Bihan, Ulysse. "Italianismos en el habla de Argentina: herencia de la inmigración italiana: cocoliche y lunfardo". Universitet i Oslo. Master thesis. Primavera 2011. https://www.duo.uio.no/handle/10852/25849 [Consulta: mayo de 2014]

López, Humberto. *La andadura del español por el mundo*. Madrid: Santillana Ediciones Generales. 2010.

Moreno Fernández, Francisco. *La lengua española en su geografía*. Madrid: Arco/libros, S.L. 2009.

Muguercia, Magaly. *Teatro latinoamericano del siglo XX. Primera modernidad (1900-1950).* Santiago: RIL editores. 2010. http://books.google.is/books?id=S1IZHIPDjyIC&pg=PA72&dq=el+conventillo+de+la+paloma&hl=is&sa=X&ei=aHalU-39Nq2Y0QWb64GYCw&ved=0CDEQ6AEwAg#v=onepage&q=el%20conventillo%20de%20la%20paloma&f=false [Consulta: julio 2014]

Noll, Zimmermann, Neumann. *El español en América. Aspectos teóricos, particularidades, contactos*. Madrid: Iberoamericana. 2005.

Palacios, Calvo, et al. *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica.* Barcelona: Editorial Ariel, S.A. 2008.

Plaza, Gabriel. "José Gobello: creador de la Academia Porteña del lunfardo" *La Nación.* Martes 29 de octubre de 2013 http://www.lanacion.com.ar/1633396-jose-gobello-creador-de-la-academia-portena-del-lunfardo [Consulta: mayo de 2014]

Rivera, Jorge B. "El lunfardo Rioplatense". *500 Años de la lengua en tierra Argentina. Creadoresargentinos.com.* http://www.creadoresargentinos.com.ar/literatura/articulos.php?ID=14 [Consulta: mayo de 2014]

Romaine, Suzanne. *El lenguaje en la sociedad. Una introducción a la sociolingüística.* Barcelona: Editorial Ariel, S.A. 1996.

Sanmartín Sáez, Julia. *Lenguaje y cultura marginal. El argot de la delincuencia.* Anejo XXV de Cuadernos de filología. Universidad de Valencia. Valencia: Artes gráficas Soler, S.A. 1998.

Santamaría Pérez, Isabel. *El argot y las jergas*. Liceus. Biblioteca de recursos electrónicos de humanidades. http://books.google.is/books?id=VJ98DKfp0iUC&printsec=frontcover&dq=argot&hl=is&sa=X&ei=WQt-U6525JjIA473gYgI&redir_esc=y#v=onepage&q=argot&f=false [Consulta: julio de 2014]

Sellés, Carmen Luna. "De lo cómico a lo trágico en el sainete rioplatense." *Cérédi. Centre D'Études et de Recherche Éditer/Interpreter.* Francia: Universidad de Vigo. 2013. http://ceredi.labos.univ-rouen.fr/public/?de-lo-comico-a-lo-tragico-en-el.html [Consulta: julio de 2014]

Soca, Ricardo. *La fascinante historia de las palabras.* Editorial Interzona. 2012.

Anexos

Creaciones de sentido por restricción de significado

Palabra	**Significado en español**	**Significado en lunfardo**
coger	‘asir, agarra, tomar’	‘mantener relaciones sexuales’
debutar	‘presentarse por primera vez ante el público una persona en cualquier actividad’	‘perder la virginidad’
golpeo	‘acción y efecto de golpear’	‘actividad del delincuente previa al robo que consiste en llamar a la puerta para constatar si hay gente o no’
gramo	‘dosis de cocaína’	‘cantidad de alguna materia cuyo peso es en gramo’
instrumento	‘aquello que sirve para hacer una cosa’	‘pene’
llegar	‘alcanzar el orgasmo’	‘alcanzar el fin o término de un desplazamiento’
loca	‘de poco juicio, disparatado o imprudente’	‘prostituta’, ‘mujer fácil’, ‘varón homosexual’
raya	‘línea larga y estrecha en una superficie’	‘vagina’, dosis de cocaína’
rebotar	‘resistir un cuerpo a otro forzándolo a retroceder’, ‘rechazar’	‘rechazar un requerimiento amoroso’
regalarse	‘dar a uno una cosa en muestra de afecto o por otro motivo’	‘entregarse a las intenciones amatorias de otro’
tronco	‘persona insensible, inútil o despreciable’	‘torpe’, ‘en el fútbol y otros deportes, jugador inhábil o de bajos rendimientos’
verga	‘miembro genital de los mamíferos’	‘pene’
viaraza	‘acción inconsiderada y repentina’	‘enojo’
barcino	´aplicado a animales de color blanco y pardo´	´canoso´

(Conde. 2011: 242-244).

Creaciones de sentido por ampliación o extensión de significado

Palabra	**Significado en español**	**Significado en lunfardo**
abrochar	‘cerrar con broches’	‘concluir’, ‘dejar comprometido’, ‘obligar’, ‘perjudicar’
acomodar	‘colocar una cosa de modo que se adapte a otra’	‘propinar’, ‘recomendar a alguien para ponerlo en una situación de privilegio o un empleo ventajoso’.
aguantar	‘resistir’	‘esperar’, ‘acompañar’, ‘apoyar’, ’guarecer’, ’prestar dinero sin que apremie la devolución’

apurar	‘apremiar’	‘adoptar una actitud desafiante frente a alguien’, ‘amenazar’, ‘urgir a ceder en una conquista amorosa’
arremangarse	‘recoger hacia arriba las mangas’	‘tomar enérgicamente una resolución’
asfalto	‘pavimento’	‘ciudad’, ‘experiencia’
asunto	‘negocio’	‘amorío de poca importancia’
atender	‘satisfacer un deseo, negocio o mandato’	‘mantener relaciones sociales’, ‘golpear’
atracar(se)	‘arrimar’	‘aproximarse a alguien para trabar conversación o con fines amatorios’, ‘intercambiar besos y caricias’, ‘poseer sexualmente’
bajarse	‘inclinar hacia abajo’	‘poseer sexualmente’
bolada	‘tiro que se hace con la bola a través del juego de billar’	‘ocasión propicia’
chupar	‘sacar con los labios el jugo de una cosa’	‘ingerir bebidas alcohólicas’
cría	‘conjunto de hijos que tienen de un parto los animales’	‘gentuza’, ‘gente poco confiable’, ‘conjunto de delincuentes’
hambre	‘apetito o deseo ardiente de una cosa’	‘excitación sexual’
tener	‘asir o mantener asido algo’	‘conocer’
rascar	‘refregar o frotar fuertemente la piel con una cosa aguda o áspera’	‘excitarse sexualmente a través de besos y manoseos’
Rupias	‘unidad monetaria usada en India y Pakistán’	‘dinero’
vigilante	‘agente de policía’	‘soplón’, delatador’. ‘formal’, ‘’legalista’
yugo	‘instrumento de madera al cual, formando yunta, se unen las mulas o los bueyes’	‘trabajo’
abarajar	Por prótesis de barajar ‘atropellar’	‘recoger ene le aire’, ‘tomar’, ‘presentir’
abotonar	‘cerrar una prenda de vestir metiendo los botones por los ojales’	‘unir’

(244-250)

Creaciones de sentido por desplazamiento del significado
1. Por metáfora.

Palabra	Significado en español	Significado en lunfardo
bocina	‘instrumento que se hace sonar mecánicamente en los automóviles’	‘vocinglero’, ‘chismoso’, ‘delator’
canelón	‘pasta de harina de trigo, cortada en forma rectangular, con la que se envuelve un relleno’	‘paquete de cocaína’
caño	‘tubo corto de metal, vidrio o barro’	‘cigarro de marihuana’
combustible	´material o sustancia que se utiliza para hacer funcionar un motor’	‘cocaína’

desnucado	‘sacar de su lugar los huesos de la nuca’	‘estúpido’, ‘arruinado por el consumo de drogas o alcohol’
filatelista	‘aficionado a la filatelia’	‘ladrón que se especialista en extraer el dinero de la billetera de la víctima sin sacarla de su lugar
fondear	‘reconocer el fondo del agua’	‘mantener relaciones sexuales’
globo	‘preservativo’	‘receptáculo de materia flexible lleno de gas o aire, que sirve de juguete para los niños’
grís	‘color resultante d ela mezcla de blanco y negro’ por alusión al uniforme	‘guardia de cárcel’
guindas	‘fruto del guindo’	‘testículos’
juiciosa	‘que tiene juicio’	‘cárcel’
mojar	‘humedecer una cosa con agua u otro líquido’	‘copular’, ‘en el fútbol, hacer un gol’
morcilla	‘trozo de tripa rellena’	‘pene’
piola	‘cuerda delgada’	‘pene’
pistola	‘arma de juego’	‘pene’
pulseras	‘joya que se lleva en la muñeca’	‘esposas’, ‘grilletes’
quinotos	‘fruto del quinoto’	‘testículos’
raviol	‘tipo de pasta con relleno’	‘dosis de cocaína’
tajo	‘corte’	‘vagina’
talco	‘polvo de silicato de magnesia utilizado en higiene’	‘cocaína’
tabla	‘pieza de madera plana’	‘mujer de poco busto’
tararira	‘cierto pez de rio’	‘cuchillo grande’, ‘pene’
timbre	‘aparato empleado para llamar’	‘pezón, especialmente el que se marca bajo la ropa’, ‘areola grande’
tragasables	‘artista de circo cuya actuación consiste en tragarse armas blancas’	‘varón homosexual’, ‘mujer adicta al sexo’
tripa	‘parte de intestino’	‘pene’
vacunar	‘inocular una vacuna’	‘penetrar carnalmente’, ‘perjudicar’, ‘en el fútbol, ganar por amplia diferencia’
vaivén	‘movimiento alternativo de un cuerpo que después de recorrer una línea vuelve a describirla en sentido contrario’	‘cuchillo’
yogur	‘variedad de leche fermentada’	‘semen’

(252-258)

El conventillo de la Paloma (1929)

De nuevo un argentino de alto oficio representa un conventillo atravesado por códigos y proyectos de vida contradictorios: gente laboriosa frente a compadritos buscapleitos, machismo frente a la emancipación de la mujer, el <bajo porteño> con sus rufianes y el Conventillo de la Paloma, en Villa Crespo, <pobre pero decente>.

La obra tiene como protagonista a una jovez actriz, que de inmediato el público idolatra en su papel de la bella, popular y valerosa Paloma. Es el debut de Libertad Lamarque, que cumple mil representaciones consecutivas haciendo este papel, antes de renunciar, para poder seguir adelante con su carrera. A partir de ese momento será una historia de éxito y adoración, dentro y fuera de Argentina.

Aquí se trata de los amores que despierta la hermosa obrera llamada Paloma, <percanta> o linda mujer que tiene arrebatados a los inquilinos del conventillo: un gallego, un italiano y un <turco>.

José.- ¿Qué me has hecho, rapaza, pra' tenerme tan mitido?

Miguel.- Quien te puso la Paloma no te supo poniere nombre. ¡Más vale te hubiera puesto la perdicione del encargao!

Y claro, sobreviene el primer duelo de amor entre el encargado italiano y el <yoyega> (gallego) a causa de la bella <arquilina> (inquilina), como dice el italiano.

Miguel.- ¿Mira lo gallegue afanadore de nafta, como se me viene apilando con gana de echarme al medio? Ma yo te voy a prevenire que come me siga trabajando a esta arquilina, te voy a dara uno cazzotto que vas a ire a parare al planeta miércoles.

José.- Al planeta Marte, dirá usted.

Miguel.- Yo digo miércoles y si me enojo te digo los 15 días de la semana.

José.- Lus siete.

Miguel.- ¡Siete…lo animale pui bruto que hai visto al mondo!

José.- ¿Me desafía usted?

Miguel.- No sólo te desafío, se no que te como las orejas.

José.- ¿A mí?

Miguel.- ¡Até! (movimiento)

Pero claro, la italiana y la gallega se confabulan contra Paloma. Por si fuera poco, aparece la turca:

Paloma.- ¡Otra más! ¡Válgame Dios!

Sofía.- Marido mío también desdi que sañura muda la gombendillo, bierdi cabeza; ¡qué querís, vos, qué ti biensas! Jarabaitú mirajá jainé.

El tema serio es que Paloma se ha mudado al conventillo para salirse del Bajo o zona del puerto, y de su mala vida. Quiere trabajar honradamente y emanciparse del guapo Paseo de Julio, su marido, así llamado por el nombre de la avenida. Pero él da con su paradero:

Paseo de Julio.- ¿Por qué te fuiste?

Paloma.- […] Yo no nací para esa vida. Y es más fuerte que yo la repugnancia que sentí por todo ese barro en que por vos y por tu culpa ya me estaba hundiendo. Por eso me fui del Bajo y de sus miserias. ¡Para oponer a la falsa alegría de us turbios bodegones, la limpia claridad de estos barrios de trabajo!

Los personajes han comenzado a hablar como la letra de un tango. Y, desde luego, se cantan tangos durante la representación.

Paseo de Julio.- ¿Y no tuvistes siquiera la humanidad de acordarte de que en el Bajo quedaba yo? ¿Retorciéndome de rabia por el golpe de tu traición?

En el segundo acto, el gallego, el tano y el turco protagonizan un duelo por lograr el amor e Paloma. En el tercer acto, el conventillo prepara una fiesta para celebrar su centenario. Pero hay una novedad: las tradicionalistas mujeres se han modernizado, y la tana, la gallega y la turca se enfrentan a sus maridos con un lenguaje nuevo y aterrador:

José.- ¡Por Deus Mariquiña!...Prevénjote que repares en tu comportamiento.

Mariquiña.- ¿Y de qué comportamiento me falas tú? ¡Anda Deus! ¿Pra acaso no tenemos as as mulleres e los hommes has mismas obligaciones y choredes en la davi? [las mismas obligaciones y derechos en la vida]¿No es así como si dici?

[…]

Mariquiña.- ¿Y qué es lo que pretendes? ¿Afilarte tú a otra pircanta para que no pueda eu facer lomismu?!No meu maridiño! Aquél tempo ya pasó. ¡Hoy soy un mueble muderno! […]

Muguercia, Magaly. *Teatro latinoamericano del siglo XX. Primera modernidad (1900-1950)*:72-75.